**Representaciones sociales sobre los cuidados de Niños,
Niñas, Adolescentes y Jóvenes (NNAyJ) y estrategias de
intervención desarrolladas en la Mesa Técnica de Tolosa
Ringuelet**

**Especialización en Intervenciones Sociales en Niños, Niñas, Adolescentes y
Jóvenes**

Facultad de Trabajo Social

UNLP

Girini Mariano Agustín

margrini@gmail.com

Servicio de Área Programática y Redes en Salud del Hospital Zonal General de
Agudos Dr Ricardo Gutierrez de La Plata.

Fecha de entrega 7 de diciembre de 2023

Directora de TIF Adelaida Colángelo

Resumen

El presente escrito pretende realizar un análisis de las representaciones sociales de los y las profesionales que integran la Mesa Técnica de Tolosa-Ringuelet sobre los cuidados de NNAyJ y su relación con las estrategias de intervención que se construyen en dicho espacio inter-institucional.

El interés por ello se enmarca en mi trabajo como pediatra del Servicio de Área Programática y Redes en Salud del Hospital Zonal General de Agudos “Dr Ricardo Gutierrez” y en la estrategia de trabajo territorial conformando redes en salud que dicho servicio tiene como objetivo.

En este trabajo asumo un enfoque metodológico cualitativo, dado que busco encontrar tanto en los discursos de los y las integrantes de la Mesa Técnica (MT) , como en la problematización que realizan de las trayectorias de NNAyJ y en sus estrategias de intervención, aquellas representaciones sociales que subyacen, a fin de indagar su relación con las prácticas puestas en juego desde el inicio del espacio hasta diciembre de 2021. Para ello utilice el análisis de las crónicas de la misma MT, apuntes personales y la crónica del taller de sistematización de la experiencia realizado en el final del período analizado.

El trabajo de campo realizado me permitió caracterizar los discursos que subyacen en las intervenciones y determinar algunas dimensiones de los mismos pudiendo anclarlos a la realidad local de las y los trabajadores. También pude encontrar ciertas grietas en esos discursos para habitar el terreno de lo posible y visibilizar los aspectos más políticos de la problematización y la intervención social.

El trabajo también me permitió ver la potencia y la complejidad del trabajo inter institucional remarcando la búsqueda de una corresponsabilidad plena en el enfoque de derechos de NNAyJ que asumimos como trabajadores estatales en el contexto social e histórico particular de la Mesa Técnica de Tolosa Ringuelet.

Es así que el trabajo aquí planteado no pretende universalizarse como método de trabajo inter institucional a modo de receta ni busca generalizar los hallazgos. Muy por el contrario, la metodología elegida buscó un conocimiento situado en nuestro espacio de trabajo y situado al asumir el posicionamiento desde donde se hizo la observación.

Palabras clave: trabajo interinstitucional- representaciones sociales- derechos- niñez y adolescencia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

- ***¿Cuál es el problema de conocimiento? ¿Qué preguntas me hago?***
- ***¿Qué antecedentes teóricos hay en relación a este problema?***

DESARROLLO

- ***¿Qué metodología decidí utilizar?***
- ***¿Qué representaciones sociales tenemos los y las integrantes de la mesa técnica sobre los cuidados de NNyA?***
 - *¿Cuáles son los objetos de las representaciones sociales en la MT?*
 - *¿Qué nudos de tensión teóricos reconozco para analizar las representaciones sociales?*
 - *¿Qué sucede en la MT?*
- ***¿Cómo se construyen los problemas de intervención? ¿Qué es un problema y que no es un problema? Lo político de la problematización.***
 - *¿Cuáles son las situaciones problema con las que la MT trabajó durante el período de diciembre de 2021 a noviembre de 2022?*
 - *¿Qué otros sistemas de valores condicionan al marco normativo y jurídico e inciden en aquello que se constituye como problema?*
 - *Lo político de la problematización*
- ***Interpelaciones a las estructuras institucionales e intervenciones ¿Cómo (re)accionamos los profesionales al “sujeto inesperado”?***
 - *Tipos de intervenciones*
 - *Algunos determinantes de las intervenciones...*

REFLEXIONES DE UNA UTOPIA-CONCRETA

- **Reflexiones sobre la sistematización de experiencias**
- **Reflexiones sobre el problema de conocimiento**

BIBLIOGRAFÍA
ANEXOS

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es el problema de conocimiento? ¿Qué preguntas me hago?

La crisis económica producida por la pandemia por el COVID 19 de estos años, y las estrategias implementadas en nuestro país por los gobiernos nacional y provincial para disminuir la circulación del virus y recuperar la posibilidad de respuesta del sistema de salud, profundizaron las inequidades preexistentes de tal manera que se vivieron tiempos difíciles en los barrios populares argentinos del área metropolitana de Buenos Aires. Fundamentalmente las y los trabajadores de la economía popular, al no contar con salario y no poder salir a trabajar por las medidas de distanciamiento social obligatorio, tuvieron que buscar estrategias dentro de los barrios para sobrevivir. El Ingreso Familiar de Emergencia fue una ayuda significativa que vale la pena mencionar, pero lejos estuvo de sobreponer los gastos mensuales. La incertidumbre cotidiana, el hambre, la falta de trabajo, la dificultad para socializar y el miedo a enfermarse o morir, entre otras cosas, provocaron un aumento de las situaciones de angustia y de violencia que cuesta precisar, pero se ven en el trabajo cotidiano que realizo como pediatra del Servicio de Área Programática y Redes en Salud (SAPS) del Hospital Zonal General de Agudos Dr Ricardo Gutierrez de La Plata (HZGA Gutierrez). Movimientos en las conformaciones familiares, desvinculación de redes de apoyo, niños y niñas cuidándose sin adultos o adultas, violencia de género y violencia familiar, consumos problemáticos de sustancias, niños y niñas trabajando o desvinculados/as de la escuela y del sistema de salud son algunas de las situaciones más frecuentemente observadas.

Las dificultades para trabajar con estas situaciones y la angustia que ello provocaba en este nuevo escenario de profundización de las desigualdades generó que entre algunas y algunos trabajadores de escuelas y del HZGA Gutierrez organizáramos la Mesa Técnica de Tolosa Ringuelet (MT) hacia fines del 2021. En esta zona funciona muy bien desde hace más de 10 años la Mesa Barrial que nuclea instituciones, organizaciones y vecinos/as en general. Sin embargo, dicha mesa exponía entre otros agentes barriales a los y las profesionales, y sobre todo a

los niños y niñas en los abordajes particulares, por lo que decidimos generar una Mesa Técnica (MT) que se reconociese como subsidiaria de la Mesa Barrial pero que pudiese trabajar situaciones puntuales de manera articulada entre las instituciones. A su vez, poder canalizar la angustia que genera trabajar desde una perspectiva de derechos en territorios signados por la acumulación de desigualdades, fue otro de los objetivos de creación de esta mesa. En función del recorrido del dispositivo, desde fines del 2021 a la fecha pude observar que surgen conflictos entre las representaciones, los discursos y los imaginarios que las instituciones y los y las profesionales tienen sobre los cuidados de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes (NNAyJ), y lo que sucede en las familias de los barrios que abordamos. Los argumentos académicos desde la psicología, la pediatría y la pedagogía, así como las representaciones sociales de los y las profesionales sobre la maternidad, la familia, la niñez y los cuidados, muchas veces se distancian con los discursos y prácticas de las familias que acompañan. Por lo tanto me pregunto: ¿Qué características tienen las situaciones problemáticas vinculadas a los cuidados de NNAyJ sobre las que los y las profesionales necesitan dialogar en la MT? ¿Cuáles son las representaciones, nociones, concepciones de los y las profesionales sobre los cuidados y sobre la infancia? ¿Cuáles son las de las personas de los barrios con que trabajamos? ¿Cuáles son los nudos de tensión entre los cuidados brindados a NNAyJ por las familias y las representaciones sociales de los y las profesionales? ¿Cómo se visibilizan y procesan esas tensiones? ¿Qué acciones y estrategias se desarrollan por los y las profesionales al enfrentarse a distintas maneras de ser familia, de ser niño/a, de ser madre y de criar? ¿Qué emociones se ponen en juego? ¿Qué adaptaciones de las tareas profesionales? Cuando éstas situaciones ocurren ¿Surgen estrategias institucionales o profesionales para alojar las diferencias? ¿Cuáles son esas estrategias? ¿Qué rol juegan las representaciones sociales sobre los cuidados en las estrategias de intervención? ¿Qué aporta el trabajo inter institucional en las estrategias de intervención?

En función de estas preguntas me propuse analizar las representaciones sociales de los y las profesionales que integran la Mesa Técnica de Tolosa-Ringuelet sobre los cuidados de NNAyJ y su relación con las estrategias de intervención que se construyen en dicho espacio inter-institucional.

Entiendo que para poder analizar esto será necesario caracterizar las representaciones sociales que los y las profesionales de la MT tenemos sobre los cuidados, las familias y sobre NNAyJ, ubicando allí cuáles son los posicionamientos ideológicos que subyacen en las situaciones que se identifican como problemas, pero también en aquellas que no son identificadas como problemáticas. Será también necesario, para responder estas preguntas, trabajar sobre aquellas modificaciones que las instituciones o sus profesionales realizan cuando estas representaciones sociales se encuentran con la realidad de las personas que asisten a las escuelas o a los efectores de salud y entran en tensión. Identificar las emociones, las acciones y las estrategias puestas en juego en estos encuentros permitirá visibilizar grietas en los discursos que permitan nuevos escenarios posibles.

La MT está conformada por el Servicio de Área Programática y Redes en Salud del HZGA Dr Ricardo Gutierrez de La Plata, el Servicio Social del mismo hospital, algunos Centros de Atención Primaria de la Salud (más establemente el CAPS n°9) de la zona, distintas Escuelas Primarias (EP) y Secundarias (ES) de la zona (EP 89, EP 60, EP 79, EP 25, EP 7, EP 124, EP 31, ES 92) y el Servicio Local de Promoción y Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes de Tolosa Ringuelet (SL). Nos juntamos una vez al mes y fuimos alternando estrategias de día (entre martes y jueves) y de lugar. Al principio, rotamos entre Tolosa (Biblioteca Mariano Moreno 1 y 36) y Ringuelet (Club Dardo Rocha de 520 y 5 bis), pero luego comenzamos a rotar entre las instituciones integrantes para mejorar la participación y la representación territorial del dispositivo. La población con la que trabajamos en la MT es la abordada en los trabajos de cada una de las instituciones. En general las situaciones atendidas provienen de los barrios El Mercadito (entre 520 y arroyo El Gato y 118 y la Autopista Buenos Aires La Plata), Barrio Nuevo Mercadito (entre el predio del Mercado Central de Frutas y Verduras y el arroyo El Gato, y entre 1 y 118), Barrio la Unión (entre 120 y la Autopista Buenos Aires La Plata y entre 520 y 524), Barrio La Bajada (entre 120 y Autopista Buenos Aires La Plata y entre 524 y 532), Barrio el Churrasquito (entre 520 y 532 y entre 122 y 1). Son barrios populares con una amplia mayoría de trabajadores de la economía popular (recuperadores urbanos principalmente), y conformado por familias provenientes del interior de nuestro país o de países vecinos (mayormente Paraguay y Bolivia). Se trata de un territorio estigmatizado por los medios de comunicación y la población de Tolosa y

Ringuelet próxima a calle 7, a partir de hechos delictivos o de violencia que se les acusa realizan y que incluirían NNAyJ de estos barrios.

Para realizar el análisis voy a utilizar, en primer lugar, las Crónicas de cada Mesa Técnica que se realizan luego de la reunión y son revisadas por todas las instituciones a través de un Grupo de Whatsapp llamado “M.Técnica ASC NNAyA” (Mesa Técnica de abordaje de situaciones complejas de niños, niñas y adolescentes). Este registro es sumamente importante, ya que se trata del documento instituido en la MT como herramienta de comunicación interna que da continuidad a los diálogos. Por otro lado, usaré dos registros propios elaborados exclusivamente para este TIF, que son mi cuaderno de notas de campo en el que anoté aquellas cuestiones que me llamaban la atención o me emocionaron en los encuentros, y el registro de taller de sistematización de experiencias realizado en noviembre de 2022 como cierre de año de la MT.

¿Qué antecedentes teóricos hay en relación a este problema?

Teniendo en cuenta que la Mesa técnica se propone abordar determinadas situaciones que afectan a NNAyJ y sus familias, Bourdieu (1995) puede aportar a pensar esas situaciones como socialmente construidas y seleccionadas como problemas de intervención. El autor aborda la distinción entre problemas sociales y problemas de investigación, pero podemos pensar sus aportes para revisar también la construcción de problemas de intervención. En este sentido recorrer la historia de la construcción de un tema/situación como problemas sobre los que se interviene puede aportar a comprender que tanto aquellas situaciones que decidimos abordar y como las que decidimos omitir en la Mesa Técnica están cargadas de representaciones sociales, ideologías y valoraciones morales.

En este sentido, podemos pensar que las situaciones que son presentadas como problemáticas en la MT sobre NNAyJ, sus derechos y sus cuidados suponen una determinada mirada, por lo que es pertinente entender la construcción social e histórica de la infancia. Para ello los estudios sobre esta temática resultarán relevantes, en particular asumimos la perspectiva de Ariès (1988).

A su vez, desde esta mirada sobre la construcción socio histórica de los problemas es que quiero abordar la perspectiva de derechos que desarrolla la MT, por lo que el texto de Agustín Barna (2012) puede aportar a comprender los debates y recorridos que tiene el marco jurídico que hay sobre la niñez. Partiendo de una mirada que entienda las construcciones socio históricas de la infancia, sus derechos y los problemas de intervención que se abordan desde la MT, y considerando que desde las construcciones hegemónicas sobre la infancia también se definen los cuidados considerados adecuados para ella, resulta necesario recuperar contribuciones de autores contemporáneos que analizan el cuidado de niños y niñas y su organización. Consideraremos las contribuciones recientemente publicadas en latinoamérica que permiten situarnos en la realidad de nuestra región y los aportes nacionales para ubicarnos en la particularidad de nuestra trayectoria como país. En este sentido, considero fundamental a Lucía Rabello de Castro (2021) quien desde una perspectiva decolonial de los cuidados nos invita a un análisis situado en la realidad latinoamericana. De la misma manera Karina Bathyany (2021) puede aportarnos una contextualización interesante para comprender las distintas artistas y

las heterogéneas maneras en que se organizan los cuidados en nuestro continente. Las conceptualizaciones nacionales recuperadas por Valeria Esquivel, Eleonor Faur y Elizabeth Jelin (2012) y la mirada crítica que resume el equipo de trabajo Niñez Plural (2019) permiten una mirada local de la organización social de los cuidados de niños y niñas, sus recorridos y sus debates.

Teniendo en cuenta que en las sociedades latinoamericanas los cuidados están atravesados intrínsecamente por la desigualdad social y teniendo en cuenta el contexto social en el que desarrolla sus acciones la Mesa Técnica, se recuperarán los aportes de autores que analizan los procesos de cuidado en sectores populares. En este sentido los aportes de Laura Santillán (2019) sobre la organización social del cuidado infantil en organizaciones sociales del Gran Buenos Aires, los aportes de María Celeste Hernandez (2019) realizando una cartografía de los cuidados infantiles en un barrio periférico de la ciudad de La Plata y el arduo recorrido teórico desarrollado por Claudia Fonseca (1998) en sectores populares de Brasil, me aproximan a la realidad de los cuidados en poblaciones signadas por la desigualdad social.

Las intervenciones de la mesa técnica no serán abordadas desde una perspectiva del análisis institucional ni desde el enfoque jurídico de los derechos, sino poniendo el foco en las prácticas y representaciones de los actores que forman parte de ella. Para ello, se recuperarán los aportes de autores como Agustín Barna (2012 y 2014) y Julieta Grinberg (2010 y 2014). Del primer autor me resulta muy interesante incorporar el análisis de las vivencias de los profesionales de los equipos de intervención que viven como “dramas personales” la encrucijada entre el tópico moral de la universalidad del niño sujeto de derechos y las contradicciones de un mundo social desigual. De Grinberg considero profundamente interesante incorporar la tensión entre “los intolerables”/”lo tolerable” en relación a los tratos de NNAyJ y poder analizar desde estas categorías el desarrollo de la MT.

Otro aporte resulta la intersección entre niñez y género trabajada en el análisis que Karina Bathyany (2014) hace sobre esta dimensión en relación al saber experto sobre cuidado infantil (psicología, pedagogía, pediatría), porque me permitirá una lectura crítica sobre la perspectiva de género que tenga la MT. Asimismo el trabajo de Valeria Llobet (2020) sobre la mirada jurídica de esta misma intersección complejizará las reflexiones posibles.

En última instancia quisiera remarcar la estrategia de la MT desde dos conceptos que me parecen relevantes. Inicialmente la noción de corresponsabilidad contenida en la Ley Nacional número 26.061 y la Ley Provincial número 13.289 es determinante para pensar esta estrategia inter-institucional. Por otro lado, la noción de “territorialización” de políticas públicas planteada por Gabriela Magistris (2013) en términos de protección de NNAyJ permite analizar límites y potencialidades de la MT.

DESARROLLO

¿Qué metodología decidí utilizar?

En este trabajo asumo un enfoque metodológico cualitativo, dado que busco encontrar tanto en los discursos de los y las integrantes de la MT, como en la problematización que realizan de las trayectorias de NNAyJ y en sus estrategias de intervención, aquellas representaciones sociales que subyacen, a fin de indagar su relación con las prácticas puestas en juego.

Mi intención ha sido que la metodología esté orientada a conocer y analizar lo que sucede en las interacciones entre las y los trabajadores. Por lo tanto, no utilicé entrevistas u otras técnicas que buscan los discursos individuales, sino que intente analizar el trabajo de la MT desde técnicas orientadas a relevar representaciones y prácticas que aparezcan en procesos colectivos (reuniones, intercambios de mensajes, taller, etc.)

En términos más amplios busque un proceso de indagación que construya conocimientos situados (Haraway,1991). Situados en la realidad del trabajo cotidiano de la MT y situados en términos de que nos reconozcamos todas y todos los participantes de la MT como sujetos éticos y políticos tanto en la intervención, como en la construcción del conocimiento y su comunicación. Busque un proceso de indagación en la que me encontraba y me encuentro profundamente implicado, tanto desde lo cognitivo, como desde una dimensión política, ética y emocional. En este sentido entiendo que aquellos conocimientos que emerjan de esta indagación no pretenden universalizarse sino que buscan una narrativa local. Es por ello que considero necesario buscar algunas estrategias de extrañamiento (Lins Ribeiro, G., 1999) para poder desnaturalizar los significados y prácticas compartidas en la MT.

La construcción de los datos se realizó mediante 3 estrategias:

- ***Análisis de Crónicas de las reuniones de la MT:*** Luego de cada reunión se construye un resumen de las situaciones comentadas y del desarrollo de la misma. Se incorpora en ellas el problema principal de cada situación, las intervenciones realizadas y las estrategias planteadas por la MT. La misma es leída por todas las personas que asistieron a la MT, quienes comentan observaciones que

creen necesarias incorporar. La relectura de las mismas buscó caracterizar tanto los problemas abordados y su construcción, como las estrategias de intervención.

- **Análisis de notas de campo:** Durante cada reunión registré en un cuaderno frases textuales y acciones de algún integrante de la MT, así como ideas o sentires propios que sucedían en la reunión.

- **Taller de Sistematización de experiencia (SE):** Se llevó adelante un taller con los integrantes de la MT. En el mismo se recuperaron algunas situaciones abordadas durante el tiempo de trabajo, con el fin de reflexionar sobre el trabajo realizado. Al decir de Oscar Jara Holliday (2018) buscamos “*obtener aprendizajes críticos de nuestras experiencias*”. Esta estrategia de indagación me permitió recuperar el trabajo desde la perspectiva de quienes lo realizan, considerándolos sujetos activos de la construcción de conocimiento. Por otro lado, no solo funcionó como estrategia de indagación sino que aportó al trabajo de la MT en tanto espacio de reflexión, de reconocimiento y de transformación. En este sentido Oscar Jara Holliday (2018) dice “*La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora.*” (p.61)

ANÁLISIS

¿Qué representaciones sociales tenemos los y las integrantes de la mesa técnica sobre los cuidados de NNyA?

Para poder dar respuesta a esta pregunta me propuse analizar mi propio cuaderno de campo, las crónicas de la MT y la crónica del taller de sistematización de la experiencia (SE). En las mismas busqué en aquellas frases en las que pudiera verse reflejado un posicionamiento en relación a lo que NNyA, sus cuidados o sus cuidadores representan. Es decir, indagué en aquellos discursos que daban por hecho comportamientos humanos preestablecidos. Entiendo a las representaciones sociales como *“sistemas de opiniones, de conocimientos y de creencias propias de una cultura, una categoría o un grupo social y relativas a objetos del contexto social”* (Rateau, 2013, p.24) y les reconozco dos características principales. En primer término, el hecho de que conforman una compleja estructura compartida por un grupo social determinado que las produce y reproduce mediante estrategias de comunicación valiéndose de sistemas de valores que dominan lo que dicho grupo humano cree que es más adecuado. Y en segundo lugar, el hecho de ser un punto de partida para explicar los fenómenos cotidianos para las personas de dicho grupo social. De alguna manera, las representaciones sociales responden a un momento y un lugar determinado, estructurándose a modo del “sentido común” con tendencia a homogeneizar a las personas y a desconocer aquello que no encaja. Vale la pena mencionar que esta uniformidad que plantean las representaciones sociales viene teñida de los discursos hegemónicos de la época cuando se presentan como sentido común. Su construcción social e histórica le dan firmeza pero a la vez permite cuestionamientos a la luz de las nuevas luchas sociales y ofrece grietas para modificarlas.

¿Cuáles son los objetos de las representaciones sociales en la MT?

En este sentido, el análisis de los datos obtenidos permite caracterizar inicialmente tres objetos principales de las representaciones sociales que surgen de la MT. En primer lugar podemos ubicar a “la familia” como un objeto de representaciones sociales muy potente. Las intervenciones realizadas en la MT

suelen contemplar a la familia como principal interlocutor para el diálogo sobre lo que a NNAyJ les sucede. Esto parece adecuado en un principio, sin embargo, en los discursos se visibiliza que lo que se espera sobre la estructura y la dinámica de las familias no siempre es lo que sucede. Surgen así distintas situaciones de NNAyJ que se vuelven problemáticas por alejarse de una estructura y una dinámica familiar que se consideran adecuadas para sus cuidados.

En segundo lugar podemos ubicar a “los cuidados de NNAyJ” como un segundo objeto de discursos y que se encuentra íntimamente vinculado al primero. Los discursos señalaron aquellos cuidados que se consideraban adecuados, generalmente vinculando a que la familia es quien debe propiciarlos. En general, las situaciones problemáticas acercadas por alguna institución están vinculadas, al menos en parte, a cuidados que se consideran inadecuados. Los juicios de valor que se observaron en las MT estuvieron vinculados tanto a discursos academicistas basados en la psicología evolutiva, la pediatría o la pedagogía y al “sentido común”, por lo que resulta pertinente analizar esos discursos desde la categoría de representaciones sociales.

Por último, la niñez en sí misma es un objeto de representaciones sociales en tanto genera un sentimiento particular en relación a su protección por considerarse a niños y niñas como personas en construcción, como quienes “aún no” son. Discursos en relación a la incompletitud de NNAyJ estuvieron presentes durante todo el período analizado reflejando una mirada universal y global de la niñez, basada en un desarrollo único y unidireccional hacia un adulto productivo. Como bien relatan varios autores y autoras (Ariès, 1973; Rabello de Castro, 2021; Szulc y cols., 2023), la construcción de esta mirada global, única y desarrollista de la niñez es una construcción histórica escrita por la sociedad europea y globalizada al resto del mundo a través de distintos medios. Entre ellos la ciencia no sólo se configuró desde el colonialismo cognitivo como la única forma de producir conocimiento sino que desarrolló disciplinas específicas que concentraban “la verdad” sobre lo que a NNAyJ les sucede. Esto genera una idea de “normalidad” natural y biológica enfocada en un niño occidental, blanco, y rico, que desconoce otras trayectorias y va dejando afuera otras experiencias también productoras de niñez.

¿Qué nudos de tensión teóricos reconozco para analizar las representaciones sociales?

Quisiera poder analizar estos 3 objetos de representaciones sociales en relación con ciertas tensiones teóricas que surgen en sus discursos. La primera de ellas es la tensión entre **“lo doméstico”** y **“lo público”** de la familia y los cuidados de NNAyJ. Es decir, podemos visibilizar algunos discursos que consideran la familia y los cuidados como espacio privado y esfera de lo íntimo en relación a los afectos, la educación y la gestión doméstica de los sentimientos (Silvana Fuentes, 2015). Por otro lado, hay otros discursos que van a asumir la corresponsabilidad de los cuidados en un sentido que podemos vincular con el diamante de cuidados entre familias, estado, mercado y comunidad (Esquivel, Faur y Jelin, 2012).

La segunda tensión es la referente al **género** y al modo en que atraviesa los cuidados. Es pertinente recuperar el análisis que Karina Bathyany hace en su investigación sobre el saber experto del cuidado infantil y su relación con la perspectiva de género (Batthyány, 2014). Allí desarrolla tres enfoques que no son linealmente desarrollados por los profesionales ni se dan de manera unívoca sino que se presentan como generalidades que no están exentas en cada profesional de contradicciones y ambigüedades. El primer enfoque que reconoce es el psicológico-educativo y lo ubica más cercano a una perspectiva de equidad de géneros ya que hace *“un fuerte hincapié en que el cuidado debe garantizar la seguridad emocional del/la niño/a, generada a través de los vínculos con los adultos/as referentes”* (Batthyány, 2014, p.36), habilitando a que sean otras personas por fuera de la familia y por fuera de las identidades femeninas (madre/hermana/tía/abuela) quienes desarrollan ese rol. A su vez, este enfoque pone énfasis en la afectividad del cuidado, aquello relacional que lo caracteriza, y por ende hace foco en la singularidad de cada NNAyJ y sus relaciones con sus cuidadores primarios. Un segundo enfoque es denominado “enfoque médico” que hace hincapié en los aspectos sanitarios del mismo, como promoción de la lactancia materna y prevención de enfermedades. Es un enfoque de carácter familista ya que ubica en el hogar la situación ideal de cuidados reforzando el rol materno en los mismos. A su vez, se pone el énfasis en los hábitos saludables por lo que se universalizan los cuidados, perdiéndose la singularidad de cada individuo y lo vincular y afectivo de los cuidados. Un tercer enfoque es llamado “enfoque político”

y en él los cuidados se visualizan como una inversión futura. No se incorporan ni como parte de un estado de bienestar ni como un derecho de cada ciudadano/a sino como la posibilidad de desarrollar estrategias que prevengan gastos futuros para el mismo estado. Este enfoque está muy lejos de una perspectiva de géneros y de derechos ya que suele reproducir políticas públicas de corte familista que refuerzan el rol femenino en los cuidados. La autora concluye que *“El hecho de que el discurso experto, en este caso el discurso médico, refuerce este mandato de género, tiene su impacto en el comportamiento de las mujeres. Como ha sido evidenciado en las Encuestas de Uso del Tiempo así como en las Encuestas Continuas de Hogares, son las mujeres quienes dedican más tiempo al cuidado de dependientes así como las que se abstienen, retiran o limitan su participación en el mercado laboral para afrontar el cuidado de dependientes con importantes consecuencias en su desarrollo profesional y en su autonomía económica actual y futura.”* (Batthyány, 2014, p.17). Vale la pena recuperar que tanto en Encuestas de Uso del Tiempo desarrolladas en Uruguay por la misma autora como en la Encuesta sobre trabajo no remunerado y uso del tiempo realizada por el INDEC en nuestro país en el 2013 las mujeres utilizan aproximadamente el doble de tiempo en tareas de cuidado que los hombres (INDEC 2013).

En sintonía con este texto, Valeria Llobet (en Rabello de Castro, 2021) incorpora lo que podríamos llamar, siguiendo la retórica anterior, el “enfoque legal” sobre los cuidados al expresar que *“la moralización y maternalización de las nociones de cuidados que se asocian a la protección de derechos de la niñez reprivatizan el cuidado y con ello contribuyen a la reproducción de jerarquías y desigualdades pero, sobre todo, restan capacidad a las personas para conectar sus problemas con una retórica de derechos”* (Rabello de Castro, 2021, p.435). Así, queda claro que desde cualquiera de los cuatro enfoques analizados la tensión de género reproduce y refuerza la desigualdad que en lo empírico se observa. Estos enfoques académicos interaccionan continuamente con el sistema de valores propio del patriarcado y se nutren del mismo en su construcción, determinando un atravesamiento muy potente de las nociones de cuidados de NNAyJ. (Batthyány, 2021).

Una tercera tensión se observa entre el **“saber experto y el saber empírico”**. La antropóloga Adelaida Colangelo aporta nociones claras para abordar esta tensión señalando el devenir histórico y social de la crianza y los cuidados de

NNAyJ y reconociendo que cada manera de criar responde a representaciones particulares de cada grupo social sobre la vida, la niñez, la familia y los vínculos sociales. Las diversas maneras de cuidar emergen en las instituciones enfrentándose en menor o mayor medida con discursos académicos de la psicología, la pediatría y la pedagogía. Se alerta a su vez en el texto sobre la necesidad de estar atentos a no confundir diversidad cultural con conductas y pautas de cuidado que sean producto de la desigualdad social y económica (Colangelo, 2014; Colangelo, 2020; Szulc 2023).

Una tensión que me parece bien interesante incorporar para el análisis de las representaciones sociales es aquella entre los cuidados de NNAyJ distintos a los nuestros, pero que toleramos, de aquellos que no. Es decir que a un cuarto nudo de conflictividad lo ubicamos entre **“lo tolerable y lo intolerable”**. En este sentido, los aportes realizados por Julieta Grinberg (2010) arrojan luz al señalar los malos tratos, la negligencia y el abuso infantil como los intolerables construidos por nuestra sociedad en relación a los cuidados de NNAyJ. Y en sus reflexiones nos invita a pensar cuánto de lo que entendemos por sociedad, cuánto de la justicia y de los valores sociales que pretendemos construir ubicamos en aquello que no podemos permitir y en aquello que sí. Vale la pena aclarar que el análisis de esta tensión no representa necesariamente un desacuerdo personal con los intolerables sino que busca indagar sobre aquél trasfondo que se juega a modo de representación social a la hora de permitir o no conductas como sociedad.

Por último surge una tensión particular en relación a la **“estructura familiar”**. Es decir que aquellas familias que se alejan de la conformación familiar “estructurada” o “tradicional” ponen en tensión los cuidados que se consideran adecuados para NNAyJ. En este sentido Fonseca (Fonseca, 2021) nos invita a problematizar las nociones de familia “tradicional” y descolonizar nuestra mirada sobre ellas. En sus investigaciones indagó sobre la circulación de NNAyJ entre familias en barrios populares de Brasil reconociendo distintos patrones de comportamiento y de pertenencia a las mismas, que invitan a repensar el imperativo social de la familia “tradicional y estructurada”. Del mismo modo pensar los cuidados más allá del hogar y de la estructura familiar se presenta como parte de esta tensión a analizar. (Szulc, 2023; Hernández, 2019).

¿Qué sucede en la MT?

Para analizar los datos obtenidos se realizó un cuadro de doble entrada ubicando en las columnas los tres objetos de discursos (“familia”, “cuidados”, “niñez”) y en las filas las cinco tensiones identificadas en el marco teórico (“público/doméstico”, “género”, “saber experto/saber empírico”, “tolerable/intolerable”, “estructura”). Se intentó ubicar las frases que se identificaron en los datos de las crónicas de las MT, en la crónica del taller de sistematización de la experiencia, y en el cuaderno de campo dentro de la intersección generada por los objetos y las tensiones señaladas. Si bien la tarea resultó confusa cuando las intersecciones planteadas no alojaban del todo las frases o cuando estas respondían a varias intersecciones, fue interesante caracterizar los discursos de la MT, en tanto me permitió visibilizar aquellos nudos en los que se entrecruza lo que esperamos que otras personas sean con su compleja realidad, constituyendo “sujetos inesperados” para las y los profesionales (Carballeda, 2008). Entiendo que iluminar en parte estas cuestiones nos permitirá un acompañamiento más situado en las coordenadas históricas y sociales de las familias por un lado, pero también nos posibilitará reconocer que nuestras miradas serán objetivas cuando logren reconocer nuestro propio recorrido histórico y social. Al decir de Haraway trabajaremos desde una "objetividad encarnada" al reconocer como nuestras trayectorias determinan nuestras miradas (Haraway, 1991).

Siguiendo con el análisis de las representaciones sociales podemos observar que en los discursos que circulan en la MT se reconoce principalmente a la familia como el mejor lugar para cuidar a NNAYJ. Resulta interesante reconocer que las estructuras familiares sobre las que se problematizó fueron muy heterogéneas. En esa diversidad pudimos ubicar familias tradicionales, familias ampliadas¹, ausencia de referentes de la generación anterior a NNAYJ, familias con único cuidador (madre, padre, abuela o bisabuela), y familias de tránsito. En muchas situaciones fue muy interesante observar que la estructura de las familias fue algo que no solo justificó comportamientos inesperados en determinados ámbitos (aula o consultorio por ejemplo), sino que fue interpretado como causa de determinados problemas o

¹ Al decir familias tradicionales me refiero a la familia nuclear heterosexual, y al decir familias ampliadas me refiero al incorporar familiares de segundo y tercer grado de consanguinidad (abuelos, abuelas, tios, tias, sobrinos y sobrinas, primos y primas)

como incluso un indicador de la posibilidad de otros, y no quiero revisar aquí la veracidad de esos dichos sino la centralidad que se da a la familia en la problematización que las instituciones estatales realizan. Así fue que, por ejemplo, un terreno sin divisiones entre las distintas casillas que ocupaban integrantes de una familia ampliada alimentó la sospecha de un abuso sexual en una niña. Por otro lado, en situaciones de familias sin “adultos responsables” en las que hermanos o hermanas mayores se hicieron cargo de los más pequeños y las más pequeñas resultó interesante como la estructura de la familia tradicional desarmada justificaba algunos comportamientos, explicaba otros, pero sobre todo dominaba el terreno de las intervenciones que se planteaban motorizando la búsqueda de adultos o adultas responsables que pudiesen hacerse cargo de NNAYJ. Fue interesante en relación a esto último que en familias muy conflictivas donde ya no se confiaba en madre o padre como referentes afectivos que pudiesen acompañar los cuidados que se solicitaban, sí pudo convocarse a hermanas mayores que estaban “orientadas” para que se hicieran cargo de determinada situación. Finalmente, también se dialogó sobre familias en las que una sola persona es responsable de los cuidados. En algunos casos la madre, en otros el padre, en otros abuelas y en alguna situación incluso una bisabuela. En estas situaciones fue interesante cómo la mirada cambiaba si la referente era la madre o si era el padre, reforzándose en los discursos de la MT la idea de que son las mujeres quienes deben cuidar y quienes mejor lo hacen.

Es decir que en relación con la estructura de las familias pudimos visibilizar una tendencia a familiarizar los cuidados en base a una familia tradicional que se utiliza como referencia pero que casi no observamos en las situaciones trabajadas. Esta distancia entre lo esperado para la estructura familiar y las familias que acompañamos motiva interpretaciones de comportamientos, justifica problemas y alimenta otras percepciones al punto de dominar las intervenciones que se plantean.

Por otro lado, la tensión de género con relación a la familia y a los cuidados es quizás la que predomina en el análisis realizado. Con muchas frases textuales para recuperar, decido quedarme con la respuesta que una madre le dio a la abogada del SL cuando ésta la llamó porque dejaba solo al hijo de 6 años en la casa mirando televisión cuando se iba a trabajar y no lo llevaba a la escuela. Al atender, la madre interpeló la intervención de la profesional diciendo “¿Y por qué no llamás al padre? Prefiero tener problemas con vos y no con mi trabajo”. Me resulta

bien interesante pensar no sólo cómo los condicionantes económicos determinan cuidados que consideramos que vulneran un derecho como es ir a la escuela, sino cómo los y las profesionales de las instituciones realizamos intervenciones buscando que el señalamiento de aquello que consideramos inadecuado alcance para transformarlo, sobre todo en situaciones como esta en la que sin la posibilidad de otro cuidador (por ejemplo el padre, como señala la madre en la pregunta) resultaba muy difícil realizar lo que se le pedía a ella. Aquí, como en otras situaciones en las que el problema era la “desvinculación” de NNAyJ y su madre, o al abandono de “las madres”, emerge la noción de que son las mujeres, y particularmente la madre, quien debe encargarse de los cuidados de NNAyJ y quien mejor lo realiza. Me resulta necesario darle a esta representación maternalista de los cuidados de NNAyJ una doble cara. Por un lado, la cara más visible en lo que aquí me propongo, es decir, la noción maternalista de los cuidados. Por otro lado, la realidad que nos atraviesa en estos barrios en los que muchas veces la presencia de los padres en las familias está marcada por violencia de género o por situaciones de abuso sexual intrafamiliar. Con esto no quiero generalizar, todo lo contrario, quiero problematizar el maternalismo que hay en las representaciones sociales de los cuidados de NNAyJ que hay en la MT sin desconocer las situaciones que tanto en el hospital, como en el SL o en las escuelas se acompañan. De alguna manera, ambas caras del maternalismo tienen en común el mismo sistema de valores del patriarcado. Finalmente vale aclarar que el maternalismo, en función de los factores analizados y de otros que aquí no se detallan, toma un doble refuerzo al ser también resignificado por el discurso de algunas madres y mujeres de las situaciones que se trabajaron, quienes en algunas oportunidades nos comentaban que “preferían” cuidar ellas aludiendo a que no se puede confiar en los varones por los casos de abuso sexual infantil que hay, o que estaban de acuerdo con que son tareas maternas. Inclusive, muchas situaciones mostraban un lugar muy fuerte de la maternidad en estos barrios en las historias de vida de algunas mujeres, remarcando por ejemplo que “el embarazo del varón me sacó de las drogas” o “me permitió ser alguien”. Estos dobles o triples refuerzos realizados por las representaciones sociales de las instituciones, las representaciones sociales de las madres y por la determinación social y las trayectorias de vida, le dan una complejidad a estos discursos que resulta conveniente tener en cuenta en el desarrollo del trabajo cotidiano.

En relación al familismo y al maternalismo predominante de los discursos emergen distintas nociones en relación a la tensión entre cuidados privados y públicos. En relación a esta tensión surgieron dos cuestiones muy interesantes para señalar. La primera, tiene que ver con que, distintos profesionales coincidieron en algunas situaciones en la idea de que esperaban que familias condicionadas por precariedad económica, habitacional o social precarizarían también los cuidados. Es decir, que al considerar los cuidados propios del ámbito de lo privado, las condiciones socio económicas determinarían cómo se cuida. Esto desdibuja la dimensión relacional de los cuidados, en la que los vínculos se construyen en relación a acciones y no en relación a lo que se posee. Podríamos decir que en primer término se consideró a los cuidados como parte del ámbito privado y se hizo hincapié en las condiciones materiales para llevarlo adelante.

En segundo lugar, quisiera recuperar una discusión muy interesante que se dió en el taller de sistematización de la experiencia en relación a esta tensión. Dos profesionales coincidieron en la idea de que *“Madres y padres no ejercen su responsabilidad parental. Primero están ellos y después la responsabilidad del estado”*. Otros profesionales interpelaron y discutieron esta aseveración considerando la necesidad de que las instituciones son quienes muchas veces no asumen su responsabilidad en los cuidados de NNAyJ. La discusión sobre cuidados privados y públicos concentró la mayor tensión observada hasta ahora en la mesa. Considero que esto, lejos de ser un problema, es la oportunidad de discutir profundamente cuál es el rol de cada una y cada uno de nosotros en los cuidados de NNAyJ tensionando sobre nuestros trabajos y posibilitando escenarios de transformación que construyan corresponsabilidad.

Continuando con la discusión surgieron en la MT múltiples situaciones de malos tratos, negligencia o abuso sexual infantil (ASI) con las características que Grinberg (2010) le da a estas acciones en virtud de “lo intolerable”. En todas las situaciones el relato fue acompañado por horrorizaciones de las personas que relataban o de otros que también estaban en la reunión, motivando los intercambios o incluso el agregado de agravantes. En relación a los malos tratos es pertinente recuperar cómo fueron vistos como más graves cuando eran llevados a cabo por las madres (consideradas quienes deben cuidar bien) o cuando sumaban gritos en otro idioma (guaraní) reforzando la idea de que hay una familia tradicional argentina (occidental y blanca) con madre cuidadora que actúa como punto de referencia. La

negligencia fue visibilizada sobre todo cuando eran las madres quienes “abandonan” a sus hijos, sin visibilizar otros “abandonos” que otras personas o el mismo estado realiza sobre las personas. En particular sobre la violencia sexual contra NNAyJ fue interesante la noción de que se vuelve más horroroso cuando es intrafamiliar o cuando el abusador es ubicado dentro de la categoría de NNAyJ también. No motivó el mismo nivel de intercambios o de expresiones la situación de calle de un niño o incluso el trabajo infantil. Tampoco lo hizo las dificultades de las instituciones para responder o la falta de políticas públicas en relación a los cuidados de NNyA.

A la tensión entre el saber empírico y el saber académico podemos visibilizarla en algunas cuestiones aunque no resultó una tensión predominante. Las nociones maternalistas del enfoque médico señalado por Batthyány (2014) y del enfoque legal señalado por Llobet (2020) en virtud de la cuestión de género parecen ser el principal foco de esta tensión y ya fueron analizadas más arriba. Quizás si se hubiese recuperado la voz de las familias o de NNyA tendríamos otras herramientas para discutir.

Para finalizar me parece pertinente mencionar cómo la niñez es homogeneizada desde las representaciones sociales en función de lo que pueden o no pueden hacer o decir. Los cuidados propiciados por NNAyJ a otros NNAyJ, el trabajo infantil o las actividades que realizan fueron analizados en los discursos de la MT en función de la niñez hegemónica sin diferenciar aspectos puntuales que permiten situar las problemáticas en cada familia. Se pudo observar en los discursos que se espera que NNAyJ no trabajen, no cuiden, no cocinen, y sí jueguen y vayan a la escuela, a modo de antagonismo. Reconociendo que los y las integrantes de la MT partimos de una perspectiva de derechos que contribuye a generar estas nociones a partir de la Convención Internacional de los Derechos de los Niños (CIDN), considero que la misma debe ser problematizada como indica Barna (2012) para poder tomar los derechos consagrados en ella como un puerto de partida para discutir y no como un refuerzo de “cómo debe ser”. De lo contrario, caeremos en reduccionismos que homogenizan lo que esperamos de los cuidados de NNAyJ sin poder situarlos en relación al contexto social y la historia particular de cada persona. En este sentido me resulta interesante comentar dos situaciones que se abordaron sobre NNAyJ que trabajan. En una situación una niña de 7 años acompaña a su madre en el carro, luego de la jornada educativa, juntando botellas que luego vende para conseguir plata que usa para comprar crema y desarrollar la pastelería que

tanto le apasiona. En otra situación, un niño de 10 años roba cables para vender el cobre, que le pagan con una bolsa de cogollos de marihuana. Él está cansado de consumir y quiere ir a la escuela. Aunque en ambas situaciones hay trabajo infantil, no son iguales, y pienso qué pasaría si cambiáramos la pregunta que nos hacemos. Si en lugar de preguntarnos si el trabajo infantil esta bien o mal nos preguntáramos ¿Esta actividad esta contribuyendo a que este/esta NNAoJ construya su propia historia o no?. Nombrar el trabajo infantil resulta dilemático en tanto se esta señalando algo que se interpreta a priori como negativo pero resulta necesario nombrar porque existe y en algunos casos posibilita escenarios productores de infancias también (Szulc, 2023).

En síntesis podríamos decir que los discursos de la MT circularon alrededor de una tendencia familista y maternalista de cuidados sobre una niñez universal y hegemónica. Estos se consideran en muchas oportunidades como parte de lo privado de cada familia y se hizo hincapié en las condiciones materiales para llevarlos adelante desconociendo otras dimensiones de los cuidados, como la dimensión relacional. Por otro lado quedó muy claro aquello queé considera tolerable la MT y qué no, concentrando los discursos que no se pueden permitir sobre lo que las madres, las familias y NNAYJ hacen.

Resulta interesante cómo estos discursos condicionan posiciones en relación a las familias, los cuidados y les NNAYJ determinando de alguna manera aquello que resulta un problema y por lo tanto requiere acciones para solucionarlo. Creo central en la determinación de las representaciones sociales halladas, cierto consenso de la MT en relación a las nociones de niñez en desarrollo y niñez global propuestas por Rabello de Castro (Rabello de Castro, 2021) que llevan a considerar a NNAYJ sobre todo sujetos a proteger. Solamente con tintes negativos pudo visibilizarse algo de la agencia infantil en los discursos, que por otro lado demostraron un protagonismo muy interesante de NNAYJ en sus trayectorias de vida. Recuerdo una frase muy significativa de un niño que se creía superhéroe y entraba por el techo en lugar de ingresar por la puerta principal. Las conversaciones sobre aquello que a NNAYJ les gusta o les interesa no siempre tuvieron la resonancia suficiente para considerar central su voz en las intervenciones. NNAYJ son hablados y habladas por otros, sobre todo por los profesionales de las instituciones intervinientes, pero también por sus madres.

Por último, creo que el análisis realizado tiene como eje central los cuidados de NNAyJ y en tal sentido nos permite visibilizar posibles grietas en las representaciones sociales y en discursos muy arraigados y doblemente afirmados (por las instituciones y por las familias) generando un ingreso al terreno de lo posible, y al habitarlo ampliar sentidos y valores situándonos en el contexto histórico social que nos toca vivir.

¿Cómo se construyen los problemas de intervención? ¿Qué es un problema y que no es un problema? Lo político de la problematización.

Podemos pensar que las situaciones que son presentadas como problemáticas en la MT sobre NNAyJ, sus derechos y sus cuidados suponen una determinada mirada sobre la niñez, la adolescencia, sus cuidados y sus familias, por lo que es pertinente entender su construcción social e histórica (Bourdieu, 1995). En este sentido recorrer la historia de la construcción de un tema/situación como problemas sobre los que se interviene puede aportar a comprender qué tanto aquellas situaciones que decidimos abordar, como las que decidimos omitir en la MT están cargadas de representaciones sociales, ideologías y valoraciones morales sobre aquello que entendemos intolerable como sociedad.

Esto nos invita a pensar que los problemas de NNAyJ no han sido siempre los mismos, e incluso en un mismo contexto histórico, aquello que resulta problemático en un sitio determinado no lo es en otro.

¿Cuáles son las situaciones problema con las que la MT trabajó durante el período de diciembre de 2021 a noviembre de 2022?

La revisión de las situaciones planteadas en la MT durante el período analizado pueden agruparse en tres grandes grupos. Por empezar, algunas situaciones resultaban problemáticas del ámbito escolar, más bien ligadas al comportamiento o al vínculo que NNAyJ desarrollan con la institución escuela. Un segundo grupo se encuentra vinculado a problemas de salud, fundamentalmente de salud mental. Y por último se presentan situaciones vinculadas a la vulneración de derechos. Si bien inicialmente podríamos enlazar estos grupos a las escuelas, al hospital y al Servicio Local, respectivamente, no siempre esto se dio en el desarrollo de la mesa. Algunos problemas de salud o de vulneración de derechos eran presentados por escuelas, y problemas escolares fueron presentados por el hospital o el Servicio Local.

Las situaciones presentadas durante la MT se exponen a continuación recuperando las categorías con las que fueron presentadas:

Problemáticas escolares: niña que desborda todos los espacios (aula, escuela), niña que no quiere ingresar a la escuela, trayectoria escolar discontinua,

dificultades para regresar a la escuela luego de los aislamientos sociales de la pandemia por COVID 19, dificultades para permanecer en la escuela, dificultades en el aprendizaje.

Problemáticas de salud: padecimientos de salud mental, violencia de género², desvinculación del sistema de salud.

Vulneraciones de derechos: malos tratos, abuso sexual infantil, niños trabajando, negligencia³ (madre desvinculada de sus hijos, niños solos o al cuidado de hermanos, abuelos, bisabuelos, bajo nivel socioeconómico, madre sola al cuidado de 7 hijos).

Al recuperar los problemas abordados por la MT quisiera atravesarlos por distintas miradas que, entiendo, determinan en parte lo que allí sucede y lo que en las instituciones se representa como problemático, y por lo tanto requiere una solución.

En primer término, quisiera historizar la perspectiva de derechos y empezar a pensar cómo la retórica de NNAyJ como sujetos de derechos que incorpora la Convención Internacional del Niño (CIDN) y las posteriores leyes de implementación en el territorio nacional y provincial, acciona directamente sobre lo que se espera que NNAyJ sean, y sobre los cuidados que determinadas familias deben proveerles. Las representaciones sociales que circulan en la MT y fueron analizadas en el apartado anterior nos permitieron ver un discurso con tendencia familista y maternalista de los cuidados enlazado a una concepción de una niñez única y hegemónica. Entonces me pregunto, ¿Cómo influye el marco normativo y jurídico de NNAyJ sobre aquello que se entiende como problemático en la MT?

Para poder dar respuesta a estas preguntas me apoyo en el análisis que Carla Villata y Valeria Llobet realizan en el texto Tensiones y conflictos en la protección de derechos de las infancias: cuidados, voz y participación (Rivas, 2022). Allí las autoras nos invitan a pensar que el territorio de los derechos de NNAyJ se

² Ubico la violencia de género dentro de problemáticas de salud por haber sido el sector salud de la MT quién fundamentalmente visibilizó estas situaciones, sin embargo comprendo que excede ampliamente al mismo.

³ Englobamos bajo la categoría “negligencia” algunas situaciones planteadas desde esta categoría aunque quizás no coincidamos del todo con el análisis. Sin embargo queremos reflejar lo que se planteó en la MT como problemático.

presenta como un campo de disputa de las distintas representaciones, intereses y discursos que cada actor que participa tiene sobre ellos, en relación con su formación, perspectiva política, experiencia, etc. Es decir, que la heterogeneidad de miradas posibles presenta aún una mayor complejidad al diálogo que sucede en la MT porque al decir “niño”, al decir “derechos”, al decir “familia” y al decir “cuidados” no todos estaremos pensando exactamente en lo mismo; inclusive, probablemente cada situación nos lleve por caminos en los que tracemos y re-tracemos las fronteras de aquello que entendemos por derechos de NNAyJ. Comprender estos procesos dinámicos, históricos y sociales, en los que la retórica de derechos se implementa permite ver a las leyes como un punto de partida. En sintonía con esto Agustín Barna nos invita a desacralizar la CIDN, y de alguna manera nos está pidiendo que nos permitamos observar y habitar estos complejos procesos de implementación de las normativas de derechos, y al reconocer esos diálogos permanentes que éstos tienen con los distintos actores (escuelas, hospitales, servicios locales, juzgados, familia, comunidad, NNAyJ) nos permitamos reflexiones situadas en el contexto y la historia de cada situación (Barna, 2012).

Continuando con el análisis propuesto por Villalta y Llobet, resulta bien interesante pensar como la CIDN y la Ley Nacional 26.061 proponen, desde una mirada integral de la noción de justicia e igualdad, que la protección de derechos de NNAyJ deje de ser una cuestión judicial inicialmente, para pasar a ser materia de intervención del sistema ejecutivo y sus políticas públicas. En este sentido, desjudicializar y despunitivizar la pobreza fue una de las banderas de este proceso, abandonando, al menos en parte, la intervención sobre familias en contexto de desigualdad social, por el solo hecho de no contar con recursos materiales para ejercer sus responsabilidades parentales. En este sentido, me llamó poderosamente la atención una frase muy utilizada durante las MT al reflexionar sobre distintas situaciones problemáticas vinculadas en las que se decía “primero están los padres y las madres, y luego estamos nosotros, el estado”. Algo así como si las responsabilidades fueran “sucesivas”, una atrás de la otra. Del mismo modo en que nombran las autoras, en la MT la retórica de derechos junto a la desjudicialización de la pobreza llevó a los distintos actores del Sistema de Protección integral en “sentido amplio” a *“desplegar esquemas interpretativos sobre la crianza, la maternidad y las familias pobres, resultantes en ideologías institucionales y rutinas burocráticas que enfatizaban en la (i)responsabilidad materna como eje de la*

vulneración de derechos” (Villalta y Llobet, 2022, p 86). Así, surgen discursos en la MT proponiendo que la estrategia con una u otra situación es “generar un impacto subjetivo en la madre” (sic), llevar a un niño al psicólogo, o dar talleres de crianza. Es decir, que al desjudicializar la pobreza, parece haberse construido en algunos actores del sistema de protección integral en “sentido amplio” una “descontextualización” de las condiciones necesarias para ejercer las responsabilidades parentales. Sin embargo en el balance de la MT realizado en noviembre de 2022, se dió una profunda discusión en relación a las condiciones necesarias para ejercer la responsabilidad que les toca a las familias, en la que algunas personas opinaban que es determinante, y otras que es un aspecto secundario. En el curso del diálogo desarrollado en la misma discusión, emergen rápidamente las condiciones necesarias para que las instituciones ejerzan las responsabilidades estatales que les son pertinentes. Es decir, que el giro mismo de la discusión mostró como familias, escuelas, hospitales, servicios locales, organizaciones de base comunitaria y la comunidad, para garantizar los derechos de NNAYJ requieren de ciertas condiciones que les permiten el ejercicio de sus responsabilidades. Como algunos autores ya han señalado, la CIDN se ha construido en base a un niño europeo como ápice de la civilización humana, estableció aquello que NNAYJ deben ser en función de condiciones de vida que se tienen en el norte global, reproduciendo a modo de bola de nieve el colonialismo cognitivo (Barna 2012; Rabello de Castro 2021). Podemos ver en esta línea cómo la retórica de derechos, al ser tomada como un “punto final”, en el sentido “axiomático” que Barna (Barna 2012) le da, se constituye desde un reduccionismo positivista. La invitación que Villalta y Llobet nos hacen a pensar en los derechos desde “lo posible”, no solo permite situar en el contexto y el momento histórico en que desarrollamos la tarea, sino que se presenta como una intención de ampliar. De ampliar al transformar sentidos morales sobre las familias, los NNAYJ, y sus cuidados; y de ampliar al extender la noción de sujetos de derechos hacia relaciones intergeneracionales que potencien a NNAYJ y no solo los reduzcan a “lo que serán”, permitiéndoles habitar un presente que les pertenezca.

¿Qué otros sistemas de valores condicionan al marco normativo y jurídico e inciden en aquello que se constituye como problema?

Patriarcado

De alguna manera, la construcción de sentidos sobre los derechos de NNAyJ se encuentra en transformación desde la declaración de la CIDN. Como pudimos observar en la MT, la interpretación de las responsabilidades para garantizar estos derechos está cargada de la moral que cada actor le imprime en función de otros sistemas de valores. En este sentido dentro de las situaciones enunciadas como problema queda claro cómo el patriarcado opera vinculando especialmente a las madres con toda situación de negligencia. Como dijo una de ellas al ser llamada por la abogada del servicio local: “¿Y por qué no llamaste al padre?”. Durante el desarrollo de los sucesivos encuentros, las mujeres que cuidan fueron quienes más frecuentemente fueron vinculadas por la MT a las responsabilidades parentales. Desde responsabilizar por “no haber cuidado bien” a un NNAyJ que fue violentado sexualmente, hasta enunciar que en una casa “parece no vivir una mujer” por no haber una “cortinita bonita o limpieza”. Aún en situaciones en las que la violencia de género no sólo se limitaba a inequidades en los cuidados, sino que estaba marcada por violencia física de alto riesgo para la mujer, la intersección entre género y derechos de NNAyJ estuvo permanentemente marcada por el señalamiento de la mujer como la responsable o irresponsable de garantizar estos últimos. Por otro lado, cuando problematizamos esto, distintos integrantes de la MT coincidimos en que cuando padres u otros varones están al cuidado de NNAyJ muchas veces terminan ejerciendo violencia. En algunas situaciones, la presencia de varones se debía a que estaban “cuidando” que una mujer (madre, tía, abuela, amiga) no diera aviso a las instituciones de distintos hechos de violencia que él ejercía sobre la madre de aquellos NNAyJ. En otras situaciones, varones al cuidado ejercieron violencia directa sobre NNAyJ. Para citar algunos ejemplos que sucedieron durante las MT vale recuperar el relato escolar acerca de un tío que estaba autorizado a retirar a su sobrina y la violentó sexualmente, padres que se acercaban a una consulta pediátrica para vigilar que la madre no dijera nada sobre los malos tratos que él ejercía sobre ella. Algunos varones, incluso, tuvieron la sutileza de no ingresar a la consulta pero acercarse al otro lado de la puerta para escuchar de qué se hablaba o “hacen buena letra” en los actos escolares o siendo quienes retiran a NNAyJ de la escuela al horario de salida.

En este sentido quisiera visibilizar como ciertos maternalismos que se producen y se reproducen desde los discursos profesionales, encuentran en la realidad situaciones que funcionan reforzando estos imaginarios tanto en las familias como en los y las trabajadoras de las instituciones resultando complejos algunos nuevos mandatos como la “corresponsabilidad parental” al encontrar otras violencias en el camino. Es decir que lo deseable sería que los varones cuidasen, pero no desde prácticas ancladas al patriarcado, sino desde un paradigma distinto, más empático y desprovisto de privilegios. A su vez, al pensar que las tareas de cuidado de las familias se anclan a los mismos supuestos patriarcales que aparecen en la MT, emergen estos sentidos como mutuamente confirmados, y por lo tanto, difíciles de poner en cuestionamiento. Por último, y quizás a modo de triple refuerzo, muchas mujeres nos relataron la maternidad como un lugar posible entre muchos otros y, a veces, como el único lugar encontrado en la marginalidad de una sociedad que las violenta arrebatándoles derechos sistemáticamente. Recuerdo a una mujer que nos dijo: “el embarazo de él (aludiendo al varón específicamente), que tanto lo busqué, me cambió la vida y salí de las drogas y la joda”. La corresponsabilidad en los cuidados y la equidad de género son un horizonte posible, pero la inequidad en los mismos, la violencia de género, las violencias sexuales intrafamiliares y la desigualdad social son el terreno en el que la MT camina.

Adultocentrismo

Otro sistema de valores que incide en la interpretación de las responsabilidades con respecto al cuidado es el adultocentrismo, que estructura un procesamiento social de las edades, generando relaciones de poder entre adultos y NNAyJ. En este sentido, desde la MT siempre se ha impulsado que el equipo que se encuentra interviniendo sea quien recupere la voz de NNAyJ, y sea el equipo que dialogue con ellos y ellas. Sin embargo, resta recorrido para promover una participación real de NNAyJ en procesos de ejercicio de sus derechos y de diálogos intergeneracionales más saludables. En relación a la participación de NNAyJ en el ejercicio de sus derechos, cuánta creatividad nos falta aún para lograr escuchar lo que inexorablemente NNAyJ dicen. Desconfío de la idea de que las personas no dicen, en todo caso creo que lo que sucede es que las maneras de escuchar que desarrollamos las instituciones solo perciben un canal de diálogo. Me pregunto

¿Qué dicen aquellos NNAyJ que no asisten a la escuela o se desvinculan del sistema de salud? ¿Qué están diciendo en su hacer? ¿Qué dicen aquellos NNAyJ en sus grafitis, en sus vandalismos hacia las instituciones, en sus travesuras hacia sus familias? ¿Qué dicen sus consumos problemáticos? Quizás la clave de la participación de NNAyJ en la MT no sea pedirles su opinión dentro de las reglas del juego adulto, sino que quizás la clave sea empezar a escuchar lo que ya “están diciendo”. La participación de NNAyJ en el pleno goce de sus derechos tiene un largo camino por recorrer, en parte porque el adultocentrismo determina aquello que es esperable y deseable que un niño o una niña realice y aquello que no debería hacer. La problematización realizada anteriormente sobre el trabajo de una niña de 7 años y de un niño de 10 años (ver p. 22 y 23) muestra algo de esto que decimos que sucede en relación a la noción de niñez hegemónica y universal que se sostiene como representación social adultocentrista. Con esto no estoy abogando por el trabajo infantil sino problematizando la noción de agencia infantil desde la cual muchas veces negativizamos lo que ya están haciendo efectivamente NNAyJ. En el mismo sentido, los aportes de Andrea Szulc permiten comprender aquellas mediaciones que NNAyJ realizan permanentemente en relación con aquello que la sociedad les muestra en los complejos mecanismos de apropiación y resistencia de conocimientos (Szulc, 2023). Entendernos como parte del problema permitirá buscar en una mirada de los derechos de NNAyJ que amplíe sentidos y busque en la complejidad del ejercicio de los mismos, aquellas potencialidades que tenemos por ser quienes somos. Entendernos como parte del problema nos llevará necesariamente a buscar el encuentro que potencia y que permite construir un mundo en el que todas las personas puedan tomar un presente que les pertenezca. Por otro lado, considero relevante mirar el protagonismo infantil desde su anclaje social, comprendiendo que la agencia infantil no puede devenir en soledad.

La recuperación de aquello que resulta problemático para la MT permitió ver como los derechos de NNAyJ, las representaciones sociales y morales que ellos suscitan y los sistemas de valores del patriarcado y el adultocentrismo interactúan en un entramado complejo del que también participan vulneraciones y violencias que reproducen estos sentidos y los alimentan. Una mirada que amplíe sentidos, que busque el encuentro y las potencialidades y que por sobre todo sea creativa, permitirá construir nuevos escenarios de implementación de la CIDN y sobre todas las cosas, nuevos mundos posibles. Finalmente, visibilizar la agencia infantil, su

anclaje social, y sus mediaciones, permitirá en esos escenarios que la voz de NNAyJ pueda dialogar con las voces dominantes.

Lo político de la problematización

Para finalizar este análisis me parece pertinente recuperar la noción de “intolerable” de Julieta Grinberg (2010). No solo para ubicar en las vulneraciones de derechos de NNAyJ aquel límite que como sociedad hemos construido en relación a la protección de estos, sino más bien para comprender la tensión entre aquello que no toleramos y aquello que sí toleramos. Dicha tensión habita en “lo político” de nuestras problematizaciones, de nuestras discusiones y de nuestras intervenciones. Cada situación que visibilizamos como problema tiene su contracara que no estamos viendo, o no estamos queriendo ver. Ya ahí, en ese preciso momento sucede “lo político” en términos del antagonismo que implica pararse de un lado o de otro en la manera de ver el mundo. Marcar la irresponsabilidad en los cuidados de una mujer sobre su hijo, invisibilizando la inequidad en las tareas de cuidado, es una decisión política que no solo está cargada de representaciones morales y sociales, sino que refleja un posicionamiento con relación a la mujer, los cuidados y los NNAyJ. Reconocer las múltiples opresiones que en manos del patriarcado, el adultocentrismo, el capitalismo, el colonialismo y el capacitismo se ejercen sobre NNAyJ y sus familias es un posicionamiento político y ético, y no reconocerlos también lo es. Es interesante pensar “lo político” de la MT desde esta lectura, reconociendo lo que Antonio Gramsci señala al definir la hegemonía como la dirección intelectual y moral de una sociedad constituida por los valores e intereses particulares de un grupo dominante universalizados mediante una lucha antagónica de posiciones políticas y que se proyecta hacia el resto de la sociedad como garantía de legitimidad, unidad y orden de funcionamiento (Gramsci, 1980). En este sentido, se presentan antagonismos muy claros en la problematización, en aquello que no se constituye como problema y en la decisión de construir en conjunto la MT. Resta camino por recorrer en la MT, pero los sucesivos encuentros y los abordajes que de ella se desprenden comienzan a tomar un posicionamiento en los nudos coyunturales de tensión en relación a la implementación de la CIDN y representan un posición clara en relación a la forma en que se desea implementar un sistema de protección “ampliado” que abogue por los derechos de NNAyJ.

Interpelaciones a las estructuras institucionales e intervenciones ¿Cómo (re)accionamos los profesionales al “sujeto inesperado”?

En esta sección pretendo reflexionar sobre cómo aquellas situaciones que se vuelven problema para las instituciones, terminan interpeándolas al presentarse encarnadas en personas que no adscriben a aquello para lo que la institución y los profesionales nos preparamos. Es decir, pretendo indagar en los registros de la MT qué nos sucede a los y las profesionales cuando estamos frente a lo que Carballada llama “sujetos (as/es) inesperados”.

Ya pudimos reconocer en este trabajo que el discurso de la MT se caracteriza por un relato familista, maternalista y patriarcal de los cuidados y una concepción hegemónica y universal de la niñez. Sin embargo, cabe preguntarnos ¿qué nos sucede cuando las situaciones se escapan de estos discursos? ¿Qué nos sucede cuando quedan fuera del relato común? ¿Qué determinaciones condicionan las intervenciones que se realizan?

Para poder realizar estas indagaciones releí las crónicas de la MT, la crónica del taller de SE y mi cuaderno de campo, en búsqueda de las intervenciones propuestas o realizadas por el dispositivo de trabajo. En un primer análisis organicé una matriz de trabajo en la que recuperé las estrategias de intervención por un lado, y, por el otro, fui anotando aquellos movimientos que las instituciones o los y las profesionales realizan en sus trabajos al presentarse situaciones inesperadas. Entiendo por la categoría “movimientos” todas aquellas adaptaciones o corrimientos que los profesionales o las instituciones realizaron cuando lo normativo no era posible. También registre emociones que se hubiesen mencionado al describir las intervenciones o el trabajo cotidiano.

Tipos de intervenciones

Luego de leer esta matriz pude categorizar las intervenciones propuestas o realizadas en 3 grupos.

1. En primer lugar me encontré con intervenciones que buscan la transformación de las personas que se alejan de aquello que los profesionales esperan. Ubiqué aquí intervenciones basadas en turnos con el

equipo de salud (pediatra para que un niño baje de peso, psicólogos para que logren un “impacto subjetivo” en las personas y que entiendan la importancia de hacer algo). También ubiqué aquí intervenciones basadas en la incorporación de madres (solo a madres se les pidió) en programas de fortalecimiento de la crianza o de los cuidados o incluso la propuesta de escribir un “protocolo de los buenos cuidados” (sic).

2. En segundo lugar me encontré con intervenciones que se basan en adecuar estructuras institucionales. Ubiqué aquí adaptaciones de objetivos pedagógicos, modificación de jornada escolar, horarios flexibles, clases abiertas a las familias, agrupamientos flexibles según el momento de incorporación de la lectoescritura, conformación de equipos que realizan seguimientos de salud domiciliarios, entre otras estrategias.
3. Por último, reconocí algunas intervenciones que buscaron cambiar las condiciones de vida de las familias para que puedan realizar los cuidados pretendidos por las instituciones. Ubiqué aquí fundamentalmente uno de los principales objetivos de la MT que fue la construcción de un informe que dé cuenta de la situación de NNAyJ de estos barrios para presentar en el Concejo Local de Niñez o en el Concejo Deliberante con la intención de que se generen políticas públicas que incidan sobre las trayectorias de vida y su determinación social.

En esta primera categorización podemos observar algunas cuestiones más que interesantes. Con relación a la primera categoría, podemos observar cómo en las instituciones frecuentemente se desarrollan estrategias que pretenden acomodar a las personas a aquello que los y las profesionales entienden como un punto de referencia o un centro normativo. En base a normatizaciones que se enlazan directamente al discurso general de la MT caracterizado por este trabajo, se intenta “apuntalar a la familia” (Rivas, 2022) para que se aproxime a un centro normativo del que cada vez más y más NNAyJ se encuentran alejados debido al proceso de pauperización social y económica que generó la crisis producida por la pandemia COVID 19, entre otras cosas. Me encontré con estrategias vinculadas muchas veces a turnos con psicología para buscar “impactos subjetivos” (sic) o a pediatría para cambiar el modo de alimentarse o de criar, profundizando el control social con intenciones de policiamiento de las familias (Donzelot, 2008). Si bien no tengo

elementos para caracterizar los efectos de estas intervenciones, el repaso de aquellas estrategias, al releerlas, me invitó a preguntarme si consiguen lo que buscan o solo sirven de condicionante sobre los nuevos encuentros que tienen las instituciones con las familias. En algunas oportunidades, provocando que las familias adecuen los discursos a lo que distintos profesionales pretenden escuchar y, en otras, interrumpiendo el vínculo con la institución (se cambian de escuela, dejan de ir a los encuentros de salud, interrumpen seguimiento con salud mental, etc).

En un segundo lugar, aquellas intervenciones basadas en movimientos profesionales o institucionales me llamaron mucho la atención. NNAyJ que se alejaban mucho del discurso hegemónico de niñez, de cuidados y de familia eran alojados por las instituciones y sus profesionales, flexibilizando estructuras muy sólidas para adaptarlas a las necesidades de las personas, comprendiendo que el alejamiento al centro normativo del sujeto esperado se debía a múltiples dimensiones de la desigualdad y no exclusivamente a un enfoque de los individuos. (Reygadas, 2004). Jornadas con horarios flexibles, agrupamientos flexibles de NNAyJ en momentos similares del proceso de lectoescritura, clases abiertas a las familias, equipos de salud que desarrollan visitas domiciliarias y seguimientos de situaciones complejas de acceso al sistema de salud, entre otros movimientos más que interesantes. Pude observar que muchas de las personas que realizaban estrategias de este tipo hacía mucho tiempo que trabajaban en estos territorios, siendo el recorrido profesional en el mismo lugar quizás uno de los determinantes más importantes a la hora de este tipo de intervenciones. Pudimos ver cómo algunos profesionales se sumaron durante el periodo de indagación de este trabajo desde escuelas del centro de la ciudad, y sus intervenciones resultaban más duras, más cercanas al discurso general de la mesa y más normalizadoras.

Por último, el desarrollo de un informe que permitiese dar cuenta de la determinación social y económica, y de los procesos de vulneración sistemática e histórica de derechos de las personas que viven en los barrios en los que trabajamos, con el objetivo de ser presentado en el Concejo Local de Niñez y en el Concejo Deliberante, resulta una de las intervenciones más complejas propuestas. No solo por la dificultad y el alcance propuesto, sino porque en los encuentros en los que intentábamos construirlo se puso sobre la mesa un enfoque multidimensional de la desigualdad (Reygadas, 2004), y la determinación social e histórica de los

cuidados, la educación y la salud de NNAyJ. Las dificultades generadas al construirlo permiten ver la inmadurez de la MT a la vez que se presenta como un objetivo inconcluso, pero siempre presente en algunos profesionales que asisten a la misma.

En esta primera capa de análisis podemos observar que las estrategias de intervención algunas veces respondieron al propio discurso de las representaciones sociales generadas por las categorías niñez, familia y cuidados, pero en otras oportunidades se alejaron de ese discurso y habitaron el terreno de lo posible ampliando los sentidos que aquellas categorías generan (Rivas, 2022). Resta indagar sobre si estos movimientos más situados a las determinaciones sociales e históricas de las familias son un mero movimiento de tolerancia o implica también algo de alojamiento al otro. Es decir, me pregunto si a partir del reconocimiento del otro (otra, otre) emergen las potencialidades y no solo las carencias de NNAyJ de barrios populares de Tolosa y Ringuélet, generando por lo tanto intervenciones más situadas (Rabello de Castro, 2021). Creo que lo que nos permite diferenciar movimientos de tolerancia de aquellos de alojamiento es la permeabilidad de los y las profesionales de verse atravesados por lo posible y de ampliar sentidos a partir de ello en la segunda opción. Creo que los fenómenos de tolerancia sirven más a modo de reforzamiento de los discursos hegemónicos y de reproducción de las desigualdades desde la subjetividad heroica (de la Aldea, 1999).

Algunos determinantes de las intervenciones...

Surge entonces preguntarnos qué elementos determinan el tipo de intervenciones que los y las profesionales realizan, sobre todo a la hora de encontrar aquellas intervenciones que resultaron más situadas y por lo tanto más cercanas a lo posible y a las potencias de las personas que habitan estos territorios.

En un primer término podemos encontrar el tiempo de recorrido profesional en estos barrios como un determinante relevante. Profesionales con discursos de carácter familista, maternalista, y patriarcal que sin embargo a la hora de intervenir encontraban grietas en ese relato y podían construir otro saber-hacer más cercano a lo que las familias necesitaban alejándose de estrategias que juzguen lo que las familias hacen. Por otro lado, profesionales que desembarcaban por primera vez a

trabajar en un territorio con barrios populares y que respondían en sus discursos y en sus acciones desde una rígida normalización de las familias y NNyJ.

Por otro lado, fue muy interesante cuando, en el taller de SE, la discusión sobre las responsabilidades parentales y los determinantes socioeconómicos que permiten o no realizarlas, tuvo un giro de 180° re-preguntándonos a los profesionales sobre nuestras responsabilidades como trabajadores estatales. Emergieron nuevamente los determinantes socio económicos para justificar nuestra posibilidad o no de ejercerlas, reflejando como en el terreno de lo posible se encuentran tanto familias como trabajadores.

Cabe resaltar cómo las emociones también condicionan las intervenciones. Fue determinante el taller de SE que buscó relevar las vivencias de los trabajadores y las trabajadoras en el desarrollo de la MT. Recuerdo una situación relatada por una orientadora social (OS) de una escuela primaria en la que un niño de 10 años sin referentes adultos responsables con los que poder dialogar tenía una dificultad enorme para permanecer en el aula, para realizar las tareas y se la pasaba molestando a sus compañeros o inclusive robándoles sus cosas. La flexibilización de la jornada, la disposición para acompañarlo cuando venía a la escuela, adecuar objetivos pedagógicos, permitirle estar en las actividades que le gustaban (educación física, huerta y murga), e inclusive ingresar por el techo en lugar de por la puerta, fueron algunos de los múltiples movimientos de adaptación de las estructuras profesionales con él. Al preguntarle directamente a la OS por qué hacían todo eso, respondió rotundamente “yo a Juan lo amo” (nombre ficticio). Se trata de una profesional que está hace más de 5 años en la escuela y que se encontraba tremendamente implicada en el vínculo con este niño. Otras emociones como el desasosiego, la interpelación por una realidad “inabarcable”, la necesidad de compartir la frustración y la bronca, o la sensación de que ya nada más se puede hacer emergieron en cada reunión, valorizando uno de los primeros objetivos que se trazó la MT de poder alojar la angustia de los y las profesionales al trabajar desde una perspectiva de derechos en un territorio signado por la acumulación sistemática de desigualdades y vulneraciones de derechos elementales.

Por último, me parece interesante alguna caracterización que emerge de las distintas representaciones institucionales y cómo ello termina determinando fuertemente las intervenciones que se realizan. En los relatos de profesionales de escuelas permanentemente surgía la vinculación cotidiana a las familias como una

potencialidad para el conocimiento de la familia y para la intervención, pero también como un determinante concreto de las mismas. Recupero un relato de una OS de secundaria que decía: “vemos que es una bomba, que va a explotar y nadie hace nada y boom, explota”. Este contacto cotidiano es una característica central de cada intervención planteada por las escuelas. Por otro lado, el servicio local expuso claramente cómo, pese al cambio de paradigma en el abordaje jurídico de NNyJ, la urgencia judicial y las condiciones socioeconómicas de trabajadores terminan determinando qué situaciones se trabajan y cuáles no. “Si tenés 100 situaciones para trabajar pero 10 tienen un oficio judicial que te pide que respondas en 48 hs y solo somos 3 profesionales en el servicio, es imposible trabajar algo y no estar corriendo atrás de esos oficios”. En última instancia, los equipos de salud, aún en pandemia y aún siendo parte de un servicio creado para la vinculación de la comunidad con el sistema de salud (SAPS), siempre parecen estar muy lejos. Intervienen permanentemente desde una lógica de cuidados y de reducción de riesgos, pero parecieran ser sus contactos esporádicos los que le permiten ese tiempo extra para centrarse en esa lógica. Resultaría interesante para una próxima indagación comparar profesionales de la salud que participaron de esta mesa y permanentemente buscan una pausa extra con profesionales de la salud en una guardia de emergencias o en un servicio social de un hospital interzonal.

De esta manera el tiempo de recorrido en el territorio, los condicionantes socioeconómicos, las emociones, la cotidianeidad para la escuela, la urgencia judicial para el servicio local y la lejanía para el hospital resultaron ser las características centrales a la hora de pensar la determinación de las intervenciones.

REFLEXIONES DE UNA UTOPIA-CONCRETA

*“Ella está en el horizonte dice Fernando Birri.
Me acerco dos pasos y ella se aleja dos pasos.
Camino diez pasos, y el horizonte se desplaza diez pasos más allá.
A pesar de que camine, no la alcanzaré nunca.
¿Para qué sirve la utopía?
Sirve para esto: para caminar.”
La utopía según Eduardo Galeano.*

Me gustaría cerrar este trabajo reflexionando sobre el camino recorrido. Una buena manera de recuperar el camino es el comienzo. Y resulta emocionante pensar en aquel invierno de 2021, cuando en un acto de apertura nos recibía la Especialización con las palabras de Alejandro Cussianovich. Recuerdo muchas cosas que me pasaron ese día. Me resultaba inexorable traer una y cada una de las situaciones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que conocía, pero sobre todo me resultaba tremendamente necesario traer mi propia historia. No creo que el camino de cada persona este escrito, pero sin dudas aquel acto de apertura se presenta como un momento vital para un pediatra que se estaba desarmando en aquel momento al habitar barrios populares de la ciudad de La Plata y no poder resonar con los aprendizajes construidos durante la facultad en la UNLP y durante la residencia en el HIAEP Sor Maria Ludovica. Los libros se me caían de las manos, perdían sentido ante cada nueva familia que se presentaba y contaba sus problemas de salud. La llegada a la especialización representa para mí un momento en el que puedo empezar a poner palabras, preguntas, lecturas, experiencias, vivencias y reflexiones a lo que me sucedía en el trabajo cotidiano. Pero también, es aquel acto de apertura y todo lo que sigue después un llamado de atención a que había otra manera de hacer facultad. Otra manera de estudiar, compartir y construir conocimientos. Sentirme más alojado en la facultad de Trabajo Social que en la de Ciencias Médicas, aunque quizás no llame la atención, es para mi un detalle que no puedo dejar pasar. Me cuesta sostener la compostura ante la emoción de recordar a todas las personas que conocí en este proceso. Personas con las que comparto preguntas, lecturas e incluso trabajo.

Pero hay un detalle de aquel acto de apertura que es quizás el que más me llamó la atención y desde el cuál quisiera partir. Alejandro en sus palabras nos dice *“ustedes son una manga de utópicos, no se puede trabajar con niños, niñas y adolescentes sino se está profundamente convencido que un mundo mejor es*

posible”. Ha sido siempre la esperanza lo que me ha movido y estas palabras quedaron resonando en mis pensamientos y mis sentimientos hasta el día de hoy. Y creo que vale la pena pensar en dos tipos de utopías. Una utopía que se presenta en abstracto como un ideal al que nunca llegaremos. Y otra utopía que se presenta en lo concreto, una utopía que se construye en el barro concreto de lo cotidiano, una utopía que se traza y se re-traza al caminar. De esta última utopía quiero hablar aquí, de la utopía que nos sirve para seguir caminando (Bru. 2012). Y quiero hablar desde ese lugar porque el recorrido del armado de este TIF me permitió pensar la salud de otra manera, pero sobre todo me permitió pensar la pediatría desde otro enfoque, y por lo tanto el vínculo que tengo con NNAyJ y con las instituciones que trabajan con ellos y ellas.

Reflexiones sobre la sistematización de experiencias

En primer lugar quisiera recuperar algunas reflexiones acerca de la metodología de la sistematización de experiencias. La búsqueda de una metodología que pudiera priorizar aquello que se da en los planos de diálogo y valorizando lo que sucede en el plano del encuentro con otros me parecía fundamental a la hora de indagar sobre un proceso que es y será colectivo. Quizás me daba miedo que no aparecieran cuestiones que ciertas personas se guardasen para no incomodar o en función de lo que otros fueran a decir. Pero de alguna manera entendía que el plano de lo dialógico es en el que se dan las interacciones de la mesa, y en el que se proponen las intervenciones. El taller de sistematización de la experiencia pudo mostrar esta cara fundamentalmente. Si bien aparecieron emociones y otras cuestiones, lo más importante es que mostró los nudos de diálogo, e inclusive fue el primer momento en el que las discusiones de la MT pudieron politizar posiciones en relación a las condiciones de las familias. Por otro lado, la propuesta de la metodología basada en reconocer el proceso histórico y recuperar las vivencias generadas en él como modo de producción de conocimiento situado se vió reflejado no sólo en el taller sino en algunas transformaciones que se hicieron carne en el espacio, transformándolo.

Reflexiones sobre el problema de conocimiento

El recorrido de este TIF permitió visibilizar las representaciones sociales que subyacen en los discursos de la MT, reflejando un relato familista, maternalista y patriarcal de los cuidados de NNAyJ que son vistos desde una niñez universal, hegemónica e incompleta. Quiero reconocer que las representaciones sociales son un punto de partida que permite un primer encuentro. Funcionan a modo de piso desde el que se empieza a discutir, y son determinadas por múltiples sistemas de valores que van incidiendo definiendo su construcción social e histórica, que por lo tanto es transformable. Sin embargo, la visibilización de las mismas permite ver que no son discursos exentos de posicionamientos políticos, ideologías y valoraciones morales influenciados directamente por los discursos hegemónicos de cada momento histórico y cada lugar. Iluminar cuáles son los imaginarios presentes permite grietas en los discursos que nos lleven al terreno de lo posible como un territorio en el que ampliar sentidos y realizar intervenciones situadas. Esto lo demuestran intervenciones basadas en lo posible realizadas por la MT que nos permitieron ver que, a pesar de que el discurso de la MT es familista, maternalista, patriarcal y adultocentrista, algunas intervenciones se abren al terreno de lo real y permiten nuevos escenarios en los que NNAyJ son protagonistas de su propia historia. Creo necesario investigar en un futuro si estas grietas en los discursos hacia lo real son solo un proceso de mera tolerancia que reproduce los imaginarios sociales, los refuerza y reafirma las relaciones de poder, o son un verdadero camino de interpelación de la realidad a los saberes profesionales.

En segundo lugar me parece necesario pensar la implementación de la perspectiva de derechos de la CIDN de manera situada en los conflictos de trabajo cotidianos que los y las profesionales tenemos. La urgencia de los servicios locales, la cotidianeidad de las escuelas, la lejanía del sistema de salud, las condiciones socioeconómicas de las familias y de los y las profesionales, las emociones puestas en juego, fueron aspectos centrales en la implementación de una mirada de derechos. Sin embargo el proceso de indagación permite ver el encuentro como un camino posible. La mesa permitió poner en palabras todas estas cuestiones y otras, alojar lo que nos sucedía al trabajar desde una perspectiva de derechos, y de esta manera permitimos reflexiones e intervenciones situadas que consideren la historia

y el contexto de NNAyJ. El fortalecimiento de estos espacios desde la incorporación institucional y la formalización por fuera de las personas que lo conforman resulta necesario para imaginar el sostenimiento del trabajo interinstitucional a lo largo del tiempo. Por otro lado, la necesidad de políticas públicas específicas para el trabajo cotidiano con NNAyJ resulta imprescindible a la hora de pensar estos espacios interinstitucionales. A esta MT le resta mucho recorrido para construir una perspectiva y una metodología de trabajo común, pero rápidamente se evidenciaron huecos en las intervenciones estatales, la precarización laboral y la ausencia de programas económicos o de inserción laboral, refuerzos alimentarios, espacios de recreación asociados al deporte, al juego y al arte, entre otras políticas posibles.

Finalmente me parece relevante pensar cómo las representaciones sociales operan desde los discursos profesionales a modo de centro del que las familias se alejan en mayor o menor medida. Sin embargo, en algunas situaciones presentadas en la MT y en las discusiones suscitadas luego pudimos ver que es posible construir cierto margen cuando reconocemos la determinación social e histórica de la vida de las familias. De alguna manera, algunas situaciones y discusiones de la MT nos permiten pensar posibles herramientas para la implementación de una perspectiva de derechos que tenga la CIDN como punto de partida. Quizás preocuparnos más por definir los bordes de cada situación en lugar de preguntarnos cuánto se aleja de un centro normativo enlazado a los discursos hegemónicos de los imaginarios sociales, nos permita abordajes situados y por lo tanto posibles. Por otro lado, imaginar direcciones diversas de las trayectorias de vida, y no solo una línea directa desde la niñez universal al adulto productivo, permitirá ampliar sentidos de aquello que entendemos por experiencias propias de la niñez. Habrá que estar atentos y atentas para no incorporar todo en la noción de diversidad de trayectorias, por lo que la intersección con la categoría de desigualdad social permitirá reconocer hacia donde deben estar dirigidas las intervenciones. En algunos casos más ubicadas en el diálogo con NNAyJ y sus familias, en otros casos en el espacio interinstitucional de la MT, y en otros exigiendo un estado más presente como instituciones del sistema de promoción y protección de derechos ampliado.

Resta camino por recorrer pero a pocos días del cierre del segundo año de la MT los vínculos interinstitucionales y personales generados en este espacio y la maduración del mismo generan un escenario más que interesante para la

construcción de modelos de intervención acordes a lo que NNAyJ y sus familias necesitan.

BIBLIOGRAFÍA

- Ariès, P. (primera edición en francés: 1973). El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen. Madrid, Taurus, 1987.
- Barna, A. Convención Internacional de los Derechos del Niño. Hacia un abordaje desacralizador. KAIROS. Revista de Temas Sociales. ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>. Proyecto Culturas Juveniles. Publicación de la Universidad Nacional de San Luís. Año 16. No 29. Mayo de 2012.
- Barna A. Clasificaciones y estimaciones en la gestión de la infancia “con derechos vulnerados”. Prácticas cotidianas de intervención en un dispositivo estatal del conurbano bonaerense. Revista Antropolítica, n. 36, 2014.
- Batthyány, Karina; Genta, Natalia; Perrotta, Valentina La dimensión de género en el saber experto en cuidado infantil. Psicología, Conocimiento y Sociedad, vol. 4, núm. 1, mayo-octubre, 2014, pp. 33-58. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Bathyany K. Miradas latinoamericanas a los cuidados. CLACSO. Siglo veintiuno, 2021.
- Bourdieu, P. “La práctica de la antropología reflexiva (Seminario de París)”. En BOURDIEU, P. y Loïc Wacquant: Respuestas. Por una antropología reflexiva. México, Grijalbo, 1995.
- Bru, G. (2012) La interdisciplina como utopía. Margen n°67.
- Carballeda, A (2008) “La intervención en lo social y las problemáticas sociales complejas: los escenarios actuales del Trabajo Social”. En: Revista Margen, N° 48, verano/2008, pág. 1-5, CABA, Argentina.
- Colangelo, A. 2014. La crianza como proceso sociocultural. Posibles aportes de la antropología al abordaje médico de la niñez. Primeras Jornadas Diversidad en la Niñez. Hospital El Dique, Ensenada.
- Colangelo, A. Crianza infantil y diversidad cultural. Aportes de la antropología a la práctica pediátrica. Arch Argent Pediatr 2020;118(4):e379-e383.
- de la Aldea, E. (1999) La subjetividad heroica. Un obstáculo en las prácticas comunitarias de la salud. Charla junto a Ignacio Lewkowicz, en el Hospital Durand.

- Donzelot, J. 2008, La Policía de las familias. Buenos Aires. Ediciones Nueva visión.
- Encuesta sobre el trabajo no remunerado y el uso del tiempo. INDEC 2013, Argentina.
- Esquivel, V.; Faur, E.; Jelin, E. Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado. Buenos Aires: IDES, UNICEF, UNFPA, 2012.
- Fonseca, C. (primera edición en portugués: 1995). Caminos de adopción. Buenos Aires, EUDEBA, 1998.
- Fonseca, C. (2021) El abandono de la razón: la descolonización de los discursos sobre la infancia y la familia *Sociedad e Infancias* 5 (2), páginas 161-179).
- Gramsci, A. 1980, Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno. Traducción y notas de Jose Arieo. Ediciones Nueva Visión
- Grinberg J. De “malos tratos”, “abusos sexuales” y “negligencias”. Reflexiones en torno al tratamiento estatal de las violencias hacia los niños en la ciudad de Buenos Aires, en *Infancia, justicia y derechos humanos /* compilado por Carla Villalta - 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2010.
- Grinberg J. El “trabajo con las familias” como dispositivo de gobierno. Ponencia en XI Congreso Argentino de Antropología Social – Facultad de Humanidades y Artes – UNR – Rosario, Argentina, 2014.
- Haraway, D. (1991) *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza.* EDICIONES CÁTEDRA, UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. INSTITUTO DE LA MUJER
- Hernández, M.C. Experiencias de niñez en la pobreza. Una cartografía de cuidados. *Runa* /40.2, 2019. doi: 10.34096/runa.v40i2.6264.
- Jara Holliday, O. La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos – 1ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, 2018.
- Lins Ribeiro, G. “Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica”. En: Boivin, M., Rosato, A. Guber, R. (1999) *Constructores de otredad.* Buenos Aires: EUDEBA.
- Ley Nacional 26.061 de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, 2005.

- Ley 13.298. Ley de promoción y protección integral de los derechos de los niños, Provincia de Buenos Aires, 2004.
- Llobet, V. Tensiones entre derechos de las mujeres y protección de la niñez. *Revista Estudios Feministas*, 2020.
- Magistris, G. La territorialización de la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en la provincia de Buenos Aires. X Jornadas de Sociología. 20 años de pensar y repensar la sociología. Universidad de Buenos Aires, 2013.
- Niñez Plural. Niñez, alteridad y cuidado: reflexiones para un campo en construcción. revista *Desidades*, número 25, 2019.
- Políticas Sociales : estrategias para construir un nuevo horizonte de futuro vol. 4 / Silvina Rivas ... [et al.] ; compilación de Washington Uranga ; coordinación general de Cristina Díaz ; dirigido por Pablo Waisberg ; prólogo de Juan Horacio Zabaleta. - 1a ed compendiada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Desarrollo Social de la Nación ; CEIL-CONICET ; FAUATS ; Paraná : RIPPSO, 2022.
- Rabello de Castro L. Infancias do sul global. Experiencias, pesquisa e teoria desde a Argentina e o Brasil. EDUFBA, 2021.
- Rateau, Patrick; Lo Monaco, Grégory. La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y método. *CES Psicología*, vol. 6, núm. 1, enero-junio, 2013, pp. 22-42
- Reygadas, L. 2004, Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. *Política y Cultura*. núm. 22, pp. 7-25
- Silvana Fuentes. (2015) `Familias hoy. Desbordes de un lazo social deficcionado” de la compilación “Lazo social y procesos de subjetivación. Reflexiones desde la época” Facultad de trabajo social. UNLP. Edulp.
- Santillán, L. “Nuestro norte son los niños” Subjetividades políticas y colectivización del cuidado infantil en organizaciones sociales del Gran Buenos Aires. *Runa/40.2*, 2019. doi: 10.34096/runa.v40i2.6282
- Szulc, A. Guemureman, S. García Palacios, M. Colángelo, A. (coordinadoras) *Niñez plural. Desafíos para repensar las infancias contemporáneas*. Editorial El Colectivo. 2023.

ANEXOS

Crónicas de Mesas Técnicas

Reunión Mesa de Trabajo Local sobre Situaciones Complejas de Niños, Niñas y Adolescentes

Reunión Mesa de Trabajo Local sobre situaciones complejas de Niños, Niñas y Adolescentes.

Fecha 14/12/21

En el día de la fecha nos encontramos para llevar adelante la 2da reunión de la Mesa de trabajo local sobre situaciones complejas de Niños, Niñas y adolescentes. Estuvieron presentes representantes de las instituciones EP 89, EP 60, COF, Trabajo Social y SAPS del HZGA Gutierrez, CAPS n°9 y Servicio Local de Promoción y Protección de derechos de Ringuelet (equipo de zona de 1 a 31).

Se conversó inicialmente sobre la conformación de la Mesa comenzando a delimitar el marco de trabajo pero entendiendo que el recorrido colectivo de las instituciones en cada mesa es lo que va a construir la dinámica concreta de acción.

Se establecieron algunos objetivos

Objetivos

Abordar de manera interinstitucional situaciones complejas de Niños, Niñas y Adolescentes (NNyA)

Construir una perspectiva de trabajo común que tenga como punto de partida la Convención Internacional de los Derechos del Niño y las leyes 26061 y 13289 pero que pueda comprender la coyuntura particular de cada situación.

Generar un espacio de Encuentro entre instituciones que trabajan e intervienen sobre NNyA.

Compartir estrategias y recursos de abordaje que puedan servir en otras situaciones que se presenten en el futuro.

Generar un espacio de empatía entre profesionales que cotidianamente trabajan situaciones complejas de NNyA para compartir y aliviar la angustia que implica lo dilemático de estas situaciones.

A su vez se delimitó una primera zona de trabajo que se circunscribe al área comprendida entre las calles 531 al este, autopista Buenos Aires La Plata en el norte, calle 514 al oeste y calle 13 al sur. Esta zona se plantea como un punto de inicio para circunscribir aquellas instituciones con incidencia en el territorio para convocar.

Se determinó que la reunión sería de frecuencia mensual el 3er martes de cada mes siendo la próxima reunión el 22 de febrero de 2022 por las vacaciones del sistema educativo.

Se pensó en invitar al Servicio Social del Hospital Gonnet, al SAPS del Hospital Rossi, a los demás CAPS que esta vez no pudieron venir (14, 15 y 25), al CPA, a la EP 31.

Se insistió en la necesidad de que estén los dos equipos del Servicio Local de Tolosa y Ringuélet ya que son un actor clave en la temática abordada.

Luego se trabajó sobre una situación puntual de la escuela 60 de un niño de 10 años desvinculado de instituciones y de lazos familiares que lo está llevando a situaciones de exposición creciente de sus salud como robar cables para vender en el depósito del Barrio Nuevo, o empezar a consumir sustancias ilegales. Se plantearon distintas estrategias que podrían representarse en 2 caminos: 1 más institucional de reunión con el Servicio Local y otro más comunitario de búsqueda de referentes barriales que lo conozcan. Se planteó la posibilidad de vincularse al

Juzgado que conoce la situación por un abordaje previo y a la Defensoría del Pueblo para comprometer otras instituciones que cuenten con recursos para abordar la situación. La situación planteada representa una vulneración integral de derechos de un niño que hoy se encuentra marginal a las instituciones y sin un adulto referente que pueda vincularlo luego de agotar varias instancias de búsqueda por la EP 60. Se plantea una reunión específica de la EP 60 con el SL para el abordaje.

Se habló también de incorporar a la Defensoría del Pueblo y a escuelas secundarias y jardines.

Por último resulta emocionante pensar que tan cerca de finalizar el año trabajadores estatales de distintas instituciones se encuentren para trabajar sobre la complejidad que requieren NNYA de un territorio que ven vulnerados sus derechos históricamente por la profunda desigualdad que los azota.

Como dijo Alejandro Cussianovich "quienes trabajan en niñez son todos utópicos porque creen que puede haber un mundo mejor. Sólo pueden tener utopía quienes tienen los pies metidos en el barro concreto de lo cotidiano"

Feliz año y gracias por estar!

Nos vemos en febrero.

Fecha: 22/02/22 Hora: 9:00

Lugar: Club Dardo Rocha de Ringuelet

En el día de la fecha nos encontramos para llevar adelante la 3ra reunión de la Mesa de Trabajo Local sobre Situaciones Complejas de Niños, Niñas y Adolescentes. Estuvieron presentes representantes de las instituciones JI 931, EP 89, EP124, SAPS del HZGA Gutierrez, CAPS n°25 y Servicio Local de Promoción y Protección de derechos de Ringuelet (equipo de zona de 1 a 31).

Se conversó inicialmente sobre el proceso de conformación de la Mesa, los objetivos propuestos y la zona de trabajo delimitada en la última reunión. Luego, se realizó un breve intercambio sobre algunos de los servicios que están funcionando en el territorio: CAPS 25, SAPS, CETAI, Programa Crianza, CONIN, casita Amar.

Se establecieron algunas pautas para el abordaje de casos y el seguimiento de los mismos: cada institución deberá traer un caso para socializar en la próxima reunión, y en el siguiente encuentro se destinarán unos minutos al seguimiento de cada caso y/o su resolución.

Se consensuó seguir sosteniendo la frecuencia mensual, el 3er martes de cada mes, con posibilidades de revisión a futuro, siendo la próxima reunión el 22 de marzo de 2022, 9:00hs, lugar a definir (se propuso realizarlo en Tolosa).

MESA DE MARZO

19 de abril de 2022

En el día de hoy nos encontramos en la Biblioteca Mariano Moreno de Tolosa el SLPPD de Tolosa y Ringuelet 1, EP 124, EP 60, EP 7, EP 89 y el SAPS del HZGA Gutierrez para dar curso a la 4ta reunión de la Mesa Técnica de acompañamiento para situaciones complejas de Niños, Niñas y Adolescentes.

Continuamos socializando situaciones particulares que cada institución acompaña y generando articulaciones en las intervenciones.

Compartimos lo escrito del Informe de Situación hasta ahora y generamos algunas propuestas para incluir en el informe. Las personas presentes coincidimos en que la confección conjunta del informe tiene como fin ser presentado en el Consejo Local de Niñez, en el Consejo Deliberante y en cualquier otro actor social con capacidad de gestión en materia de políticas públicas. El objetivo es acercar el estado de situación local con el fin de promover programas y recursos, con el objeto de

garantizar las herramientas de trabajo para las instituciones, y ampliar condiciones dignas de vida, en el marco de una corresponsabilidad real en la Promoción y Protección de Derechos de NNyA.

Coincidimos en la necesidad de reflexionar acerca de la modalidad en que las instituciones trabajan interpelandolas desde una realidad que se presenta compleja e inabarcable dentro de los abordajes institucionales. La articulación de las intervenciones entre las instituciones se presenta como una modalidad necesaria para darle identidad a cada NNyA, historizandolos, historizando las intervenciones institucionales y evitando la revictimización sistemática en la que se cae al desconocer aquello realizado previamente.

Acordamos reunirnos 1 vez al mes, alternando los terceros martes en el Club Dardo Rocha con los terceros Jueves en la Biblioteca Mariano Moreno. Esto se debe a poder generar la participación de instituciones interesadas que no pueden asistir. A su vez implica la necesidad de crónicas claras para dar continuidad al trabajo.

La próxima reunión sería el jueves 19 de mayo a las 9 am en la Biblioteca Mariano Moreno

Como reflexión final me permito incorporar la pregunta de ¿Qué les proponemos las instituciones a NNyA? ¿Qué les podemos proponer desde los atravesamientos históricos y sociales de ellos? ¿Qué podemos proponerles desde nuestras realidades personales y profesionales? ¿Cuánta creatividad y ternura estamos poniendo en nuestro trabajo y cuánta más necesitamos? ¿Cómo acompañarnos en la tarea?

Finalmente les dejo una poesía de Camilo Blajakis, poeta y cineasta argentino que escribió en la cárcel su primer libro llamado “La Venganza del Cordero Atado”

Poesía a los martillazos

*y me proponen la muerte
y me convidan violencia*

*y me baño en mis nervios
y sigo al rebaño
y todo me sale caro
y me proponen la muerte
y logro la fuga en un porro
duermo
y aparecen las pesadillas
y me esclaviza el insomnio
y vuelve el amanecer
y asistentes sociales,
tiranos de etiqueta
me remarcan que soy un expediente
¡y yo no quiero ser un expediente!
¡y ya me cansé de ser un expediente!
y ahí vienen los mareos
y mis pulmones quiere callarse
y mi corazón quiere dormirse
y despertarse en el paraíso
pero el beneficio de la duda
me obliga a seguir con vida
y vuelve la sociedad
y su hormiguero de mentiras
y me proponen la muerte
y me aferro a mi locura
y así me salvo al menos un rato
y me resigno a mi soledad
y me consuelo con sus besos invisibles
y busco y trato y sueño y pierdo
y me grito ¡cansado estoy de la soledad!
y me rodean mis miedos
y atiendo una llamada
y me proponen la muerte
y les digo que no
y me vuelven a llamar*

*y les digo que no y rompo el teléfono
y suena el timbre
y no atiende porque se quien es
es la muerte
y pongo canciones
y me hundo en mi interior
y experimento tímida calma
hasta que aparecen los mismos de siempre
(jueces, fiscales, formales, etiquetados)
y me proponen la muerte
y me proponen la muerte
y me proponen la muerte*

19 de mayo del 2022

La mesa técnica de mayo se realizó en el Club Villa Rivera de la localidad de Tolosa (3 y 522). Participaron Andrea (psicopedagoga del CAPS 9), Fanny (OS de la EP 124), Hana (EP 7 y EP 25), Virginia (Psicóloga del Servicio Local), Laura (SAPS Hospital Gutierrez), Agustina (TS del Hospital Gutierrez), Juli (OS EP 60), Ayelén (OS EP 89) y Mariano (SAPS).

Luego de la ronda de presentación comenzamos a relatar situaciones problemáticas de nuestros trabajos a partir de un temario construido por el grupo de whatsapp más las intervenciones nuevas que se fueron realizando. A continuación resumimos las presentaciones y las estrategias acordadas:

1. Agustina del Servicio de Trabajo Social del HZGA Gutierrez acercó la situación de una madre desvinculada de su hijo desde el nacimiento. Los intentos de conectar actualmente con él, que vive con su padre, se ven frustrados actualmente por situaciones de violencia de género entre el padre de su hijo y ella. No tiene mucha información en relación al estado de salud de su hijo y eso la angustia mucho. Se plantea la estrategia de abordar inicialmente la situación de violencia de género, enfocar en el abordaje

psicológico que se está realizando por el SAPS del HZGA Gutierrez la posibilidad de encuadrar cuál es la demanda para el vínculo con su hijo, y luego construir una denuncia para re vincularse. También se planteó la posibilidad de conectarse con los efectores de salud para poder conocer algo más de la situación del niño.

2. Juli de la Escuela Primaria 60 (OS) comentó cómo seguía la situación de un niño de 10 años con asistencia discontinua a la escuela que actualmente vive con su hermano de 18 años y su novia, y su hermana de 14 años. Su madre “va y viene” sin hacerse cargo de la situación y dice que su hijo “ya sabe como va a terminar”. El niño no tiene otros referentes vinculares que no sean sus hermanos, sin embargo en algunas actitudes muestra cierta referencia con Juli haciéndole chistes “de niño” por momentos y por otros actuando de manera violenta o robando cosas en la escuela. Se planteó la posibilidad de incorporarlo al programa de fortalecimiento comunitario de Alfredo y Paula a través del servicio local..Su situación pone en tensión la permanencia en la escuela constantemente, alterna entre las actividades buscando algo que lo convoque (huerta le gusta y la escuela tiene una pequeña). Le permiten realizar jornadas de escuela reducidas pero aún así la atención y la permanencia en el aula es fugaz. “no lee ni escribe y no nos podemos poner ese objetivo” concluye Juli.
3. Hanna de la EP7 comentó la situación de una niña de 9 años que desborda todos los espacios que la incluyen. En particular su casa, en la que vive con su bisabuela con una guarda transitoria y la escuela. No permanece en ningún espacio y no logra construir legalidades de cómo funcionan los espacios institucionales. La está atendiendo la psicóloga del CAPS 80 de Ensenada y se articuló entre el SAPS del Gutierrez y la Residencia de Medicina General que funciona en el CAPS 80. La psicóloga refiere que la niña “demanda afecto por todo el abandono que sufrió” Se plantea la posibilidad de vincular a la niña con Casa Elina. En relación a la madre se dice que no hay vínculo, que tiene Retraso Madurativo y adicciones. “no están dadas las condiciones” dicen sobre la madre.
4. Hanna de la EP25 cuenta la situación de una niña que sufre malos tratos físicos por parte de su madre, y quizás también de el padrastro. Refiere que la vecina cuenta de gritos en Guaraní insultando a las niñas cuando les pega.

Incluso algunas veces las pibas salen de la casa y se meten a lo de la vecina. Se hizo un informe para presentar el local, y al comentarlo personalmente se visibilizó la urgencia por lo que se pautó una reunión para citar a la familia la semana siguiente.

5. Fanny de la EP 124 plantea la situación de una familia de La Laguna que sale a pedir en los semáforos de 7 y 32 junto a la Shell. Lo plantea como Trabajo Infantil y estaría obstaculizando la asistencia. La escuela ha planteado una jornada escolar flexible favoreciendo su asistencia por momentos. Plantean que la escuela “le da todo pero nada les alcanza”. El servicio local consulta si hubo presentación a el mismo, pero la escuela propone agotar otras estrategias antes de hacerlo.
6. Fanny de la EP 124 también comentó la situación de una niña de 7 años que tiene muchas dificultades para ingresar a la escuela. Son pocas las veces que lo ha hecho sin dificultades (gritos, llantos, convencerla, pasar a sala de EOE primero y luego al aula). Referencian que está “muy abandonada, tiene olor, tiene sucio el pelo, sucia la cara”, “no hay organización familiar o una estructura que le permita ser a la niña”. “Tuvo que empezar a cocinar desde muy pequeña”. Desde la escuela se le da de todo pero su situación familiar es muy precaria. “El padre ha sido convocado pero nunca va a las reuniones que le piden y podría dejar de trabajar porque el trabaja solo vendiendo cosas de pesca”. También lo ve Andrea del CAPS 9 y piensa que necesita turno con Psicología. Una vez que se mande informe el SAPS puede solicitarlo en el Hospital Gutierrez. Una referente afectiva es su hermana de 18 años que esta muy organizada y preocupada por su hermana e incluso tiene proyecto de futuro en la universidad. A la escuela y al CAPS le preocupa la situación habitacional porque viven todos juntos, abuelos, abuelas, tíos, tías, hermanas, cuñados en un mismo terreno con pequeñas divisiones.

El saldo de esta reunión fue muy significativo en relación a la posibilidad de poder trabajar situaciones concretas de muchísima complejidad en el abordaje. Articular algunas intervenciones, “ponerle cara” a las instituciones y compartir las sensaciones que genera el trabajo cotidiano pudo lograrse en la reunión de mayo. El camino nos muestra la necesidad de trabajar juntos y de manera creativa para generar intervenciones claras y armónicas con lo que la familia necesita y lo que las

instituciones observan en una complejidad creciente caracterizada por la desigualdad económica y la fragmentación social.

Próxima reunión: Martes 21 de junio. Lugar a definir.

Para finalizar resulta interesante la idea de preguntarnos

***¿Es posible ver niñas trabajando, niñas abandonadas, niñas maltratadas, niñas víctimas de abuso sexual infantil y ver más que aquello que les falta?
¿Es posible pensar estas niñas desde la potencia, más allá de ser plenamente conscientes de las carencias?***

21 de junio de 2022

La mesa se realizó en la biblioteca popular Mariano Moreno. Participaron de la misma: Marina (residente de pediatría del Hospital Gutiérrez), Agustina (TS del Hospital Gutiérrez), Hanna (orientadora social de la EP 7) , Nerina (Secundaria 69) Marian (OA 124), Mariano (Hospital Gutierrez).

Releemos la crónica del encuentro anterior en pos de recuperar las situaciones trabajadas:

Agustina.

Comenzamos por la situación que trajo Agustina en relación a una madre desvinculada de su hijo por una situación de violencia de género con el padre del mismo. Se suma la complejidad de que, a partir de la mesa anterior, Agustina se contactó con Ayelén de la EP 89, que sumó otras voces al relato, como el padre quien refiere que Martina, una de sus hijas, no quiere ir a la casa de su madre y que va a iniciar un proceso judicial en función de ello.

La pusieron en contacto con el servicio de salud mental del Hospital Gutierrez, para que continuen abordando desde allí la situación, ya que en el espacio de la posta no hay turnos.

No pudieron contactar a Priscila para que concurra al turno de SM. Se plantea como posibilidad discutir esta situación en el equipo interdisciplinario de abordaje de situaciones complejas del SAPS del Hospital Gutierrez.

Hanna.

Alison (9) vive con sus bisabuelos desde los 2 años, tiene una guarda transitoria, está en cuarto grado.

En el oficio dice que su madre presenta problemas de adicciones y tiene un retraso madurativo. Sus abuelos son muy grandes y les dificulta cuidarla. Se han atendido siempre en el centro de salud 80 y Alison se está atendiendo por la psicóloga. La misma refirió que Alison necesita un equipo interdisciplinario, por lo que, enviaron un informe al Elina de la Serna, y a partir de ello se realizó una reunión con el servicio de salud mental de dicho hospital. Alison va a comenzar a atenderse allí.

Miriam

Martina está en segundo grado, desde el inicio de año no entra al salón y se resiste constantemente a entrar a la escuela. Realiza jornada escolar simple. Construyo vínculos

dentro de la escuela, solo con el equipo de orientación por lo que pasa la mañana en su espacio de trabajo.

La mamá manifestó que " a la única persona que Martina le hace caso es al papa" pero según se sabe está viviendo por separado. Mariano cuenta que Martina comenzó a ser abordada por el equipo interdisciplinario del SAPS del Hospital Gutierrez. que aborda situaciones complejas en el marco de una posta migrante.

Martina tiene una enuresis que se desarrolla desde pequeña, en relación a lo cual el equipo considera que posiblemente esté más vinculado a una cuestión orgánica que a un suceso específico. Les profesionales del hospital visualizaron que la niña no pareciera tener problemas para vincularse. El 12 de julio a las 8 de la mañana tiene turno con el servicio de salud mental del hospital. También tiene turno en el consultorio de pediatría con Mariano el 28 de junio. La escuela le recuerda a la familia.

La directora nueva de la escuela que Martina relató que Martina le dijo que se hace pis porque " cuando era chica se asustó mucho de noche".

Se le sugiere realizar otro tipo de agrupamiento flexible con otro curso, sin embargo consideran que su resistencia tiene que ver con el espacio del aula y no con sus pares.

En cada mesa empieza a potenciarse la importancia de articular entre las distintas instituciones de manera cuidada y respetuosa en pos de generar intervenciones que promuevan derechos.

Próxima reunión: 14 de julio 9.30 lugar a confirmar

2 de agosto (mesa de julio suspendida por ser el mismo día que la mesa barrial)

De esta mesa participaron Miriam EP 124, Juli EP 60, Alejandro, Débora y Carlota del Equipo de Inclusión Escolar, Valeria EP 25, Ayelén de la EP 89, Andrea del CAPS 9, Gabriela y Lali del Servicio Local de Tolosa Ringuelet, y Mariano del HZGA Gutierrez (SAPS)

Luego de una ronda de presentación en la que incorporamos a quienes no venían asistiendo algunas líneas generales que viene construyendo la Mesa, comenzamos a comentar como venían las situaciones problemáticas que se están trabajando.

- Juli recuperó parte de la historia de Luciano. Su hermano mayor, Uriel, quien en parte contribuía a los cuidados de Luciano, va a ser padre y está aprendiendo a arreglar motos. Juli plantea dificultades para pedirle más apoyo en los cuidados a Uriel y piensa que se va a complicar aún más. La trayectoria escolar es cada vez más discontinua. Lo va a empezar a trabajar el EDIA y el COF. La mesa evalúa la necesidad de que el Servicio Local participe de esta situación. Pensamos en qué podíamos ayudar el resto y recordábamos que le gusta la huerta.
- Juli también comentó que un niño que había trabajado con Mariano hace un año y luego se mudó a otros barrios parece que volvería a la EP 60. Se llama Lautaro y lo último que conocíamos es que tenía algunas conductas en la escuela y en su hogar que daban cuenta de cierta molestia. El antecedente

que había marcado el inicio era el suicidio de su padre. Quienes lo conocen recuerdan la necesidad de que asista a un abordaje de salud mental pero reconocen que era muy difícil que la madre lo acompañe a un turno. La única vez que fue a un turno, Juli los acompañó. Se piensa en la posibilidad de turnos con la psicóloga del CAPS 25 o con parte del equipo SAPS. En particular se pensó en el dispositivo de situaciones complejas de este último equipo.

- Mariano comentó la situación de Ludmila y su familia. Reconocía muchas situaciones de salud biológica en cada uno de los integrantes del hogar asociado a vínculos entre las personas marcados por violencia de género y malos tratos por parejas previas a sus hijas más grandes. En particular se reconocía la situación de salud de la madre (Valeria) visibilizando que esto determina dificultades en sostener desde controles de salud hasta la asistencia escolar. Ayelen comentaba que a pesar de esto observaban en la EP 89 que la trayectoria educativa era acorde a lo que la escuela espera a pesar de ciertas faltas que no siempre quedaban claras. Si se reconocía dificultades en la socialización. Se insistió en la necesidad de estar atentos y acompañar de manera conjunta.
- Mariano comentó la situación de Dámaris y sus 7 hijos. Viven en el barrio Mercadito y asisten a la EP 124. La situación general tiene muchas situaciones de vulnerabilidad y desigualdad social. Se mudaron de Punta Lara por una situación de violencia de género y la situación habitacional es muy complicada. A su vez tiene muy pocos vínculos en el barrio. El SAPS junto a Trabajo Social del HZGA Gutierrez están trabajando en ello. A pesar de la situación social y económica que se observa y que Miriam de la EP 124 comenta que asisten de manera irregular, tanto ella como Mariano desde el SAPS coinciden en que los niños se ven cuidados y contentos. Se acuerda en estar en comunicación para ayudar a la familia en lo que se pueda.
- Miriam de la EP 124 comentó que Martina está mucho mejor y que ha ingresado al aula por momentos, que ha mejorado el ingreso a la escuela después de iniciar el acompañamiento con Andrea del CAPS 9 y con el equipo del SAPS del HZGA Gutierrez. Queda pendiente conectarla a un tratamiento psicológico con la psicóloga de niños del HZGA Gutierrez.

- El equipo del EDI comenta la situación de Lucio (16) que no volvió a la escuela (ET9) desde la pandemia. El equipo encuentra algunas dificultades en su regreso por la relación que ha establecido con su cuidadora (abuela), quién necesita oxígeno domiciliario, a partir de que su papá y su mamá lo abandonaron. Identifican que esto lo angustia a él y que a esta situación se ha complicado con malestares físicos (dolor de piernas). Se coordinó para que se le de un turno en la US 80 en la que funciona la residencia de medicina general del HZGA Gutierrez y que Mariano conoce.
- Se dialoga un poco sobre la situación de Milo de barrio Nuevo entre Mariano y Valeria de la EP 25. La trayectoria educativa sigue siendo muy discontinua. Se acuerda en una visita domiciliaria conjunta entre Mariano y la OS de la EP 25 para ver como andaban. El año pasado se viabilizó la asistencia médica en dermatología y ya se soluciona parcialmente el tema de las verrugas vulgares. Queda pendiente el trabajo de Fonoaudiología pero Mariano iba a preguntar si la fonoaudióloga que va a la Posta Fija “Jorge Benitez” que funciona en el club Dardo Rocha podría verlo.

Festejamos la continuidad de la mesa y el compromiso de cada unx para compartir y trabajar en conjunto algunas situaciones de manera articulada. Festejamos a quienes participan por sostener la utopía de construir un mundo donde quepan todos los mundos. Sin embargo no quisieramos cerrar esta crónica sin reconocer que necesitamos programas y políticas públicas específicas para que en estas situaciones puedan trabajarse con recursos adecuados.

Próxima mesa Jueves 25 de agosto 9 30 am.

Lugar Club Dardo Rocha 5 e/ 519 y 520

25 de agosto.

En la mesa de hoy nos encontramos Nahir (nueva OS de la EP 89 TT) y Mariano del SAPS del hospital Gutiérrez. Luego de una breve introducción de la historia de la mesa que hicimos para dar bienvenida a Nahir pudimos charlar algunas cuestiones bien interesantes.

Nahir pudo contar una situación de un niño que asiste a su escuela que viene siendo trabajado por la misma pero que la situación pareciera estar en un momento difícil. Esta situación tiene intervención por el servicio local quien solicitó un abrigo institucional. Nos quedamos con ganas de poder charlarlo con el resto y creímos conveniente abordar su situación y la de sus hermanos en la próxima mesa.

Pudimos hablar de la necesidad de trabajar de manera articulada, historizando a los niños y a las intervenciones realizadas por otras instituciones previamente.

Próxima mesa MARTES 20 DE SEPTIEMBRE 9 30 HS EN BIBLIOTECA MARIANO MORENO

Martes 20 de septiembre

En la mesa de hoy participaron Juli (EP 60), Nahir (EP 89), Agus (servicio social del HZGA Gutiérrez), Erica (Residente HIAEP SML) Gabriela (abogada servicio local Tolosa Ringuet 1) y Mariano (SAPS HZGA Gutiérrez).

Juli comentó cómo se encuentra la situación de Luciano. Pudieron reunirse la escuela con el servicio local. Se solicitó incorporación a un programa de niñez de la municipalidad pero a pesar de que sea un pedido del Servicio local no se ha efectivizado. Sería en el espacio de Alfredo y Paula. Sigue asistiendo de manera intermitente a la escuela ingresando por el techo. No ingresa al aula pero sigue encontrando en la escuela contención. Pareciera estar asistiendo a un comedor de una iglesia los martes bajo el puente del barrio nuevo.

Se comentó la existencia de una organización que acompaña pacientes en situación de calle o con antecedentes de consumo problemático. Se llama Puertas Abiertas Hogar de Cristo. Se pasa contacto de la coordinadora por el grupo de WhatsApp.

Gabi comentó que están acompañando muchas situaciones de ASI y que para ella hay dificultades en relación a las responsabilidades parentales encontrando dificultades en el ejercicio de las mismas por parte de las familias. Se problematiza que también las instituciones a veces no se hacen responsables de su parte al burocratizar y poner trabas para el acceso a derechos.

También Gabi comenta la situación de un niño de 6 años llamado Lautaro que no está yendo a la escuela y que se queda solo en la casa cuando la madre se va a trabajar. La señora admite que prefiere tener problemas con el servicio local y no con el trabajo. Se pide a la EP 60 que le brinde una vacante pero Juli comenta que está difícil porque no hay gas en la escuela y redujeron la jornada a la mañana.

Nahir de la EP 89 comentó de un niño con TEA que ha discontinuado su tratamiento en el hospital Elina de la Serna y eso está dificultando su permanencia en la escuela por lo que en la escuela dudan de si tiene o no que ir a una escuela especial porque creen que no está preparado para estar en la escuela. Tiene AT y MAI.

Juli también comenta la situación de un niño de 9 años que es muy conflictivo en la escuela porque rompe muchas cosas y no logra integrarse a la dinámica. La madre dice que hace lo mismo en la casa y ella incluso se muestra muchas veces violenta con el personal de la escuela. Ella tiene un padecimiento de salud mental que requiere medicación y seguimiento y últimamente no lo está recibiendo. Se coordina para que asista a la posta migrante del jueves siguiente.

Mariano solicitó la autorización para poder utilizar las crónicas en un trabajo integrador final que tiene que hacer para la Especialización en intervenciones sociales con Niños, niñas adolescentes y jóvenes de la facultad de trabajo social de la UNLP. Se resguardaran los nombres de las personas y de los niños y niñas en dicho trabajo y se devolverá la investigación una vez finalizado.

Para finalizar me gustaría recuperar algunas frases del educador popular Paulo Freire sobre todo en relación a darle sentido al trabajo cotidiano en el que muchas veces nos sentimos desesperados por no tener herramientas concretas para la labor y nos encontramos ante situaciones cuya complejidad no solo es enorme sino que es estructural. Al respecto dice Freire "la presencia de ustedes en el mundo, la mía, es una presencia de quienes andan y no de quienes simplemente están. Y no es posible andar sin esperanza de llegar. Por eso no es posible concebir un luchador desesperanzado. Lo que sí podemos concebir son momentos de desesperanza. Durante el proceso de búsqueda hay momentos en que uno se detiene y se dice a si

mismo: no hay nada que hacer. Esto es comprensible, entiendo que se caiga en esta posición. Lo que no comparto es que se permanezca en esa posición"

Para la próxima mesa nos proponemos hacer un balance del recorrido de la mesa por lo que proponemos concurrir para seguir construyendo este espacio de contención y esperanza.

Próxima mesa MARTES 18 de octubre a las 9 30 en la biblioteca Mariano Moreno.

Crónica del taller de sistematización de la experiencia

El Martes 18 de octubre estaba planificado el balance de la MT. Se suspendió por falta de participación. Al irme de la biblioteca decido sentarme en un banco muy pintoresco que hay en la vereda, al costado de las vías del tren y escribo... "Se suspende. Me cuesta tomarlo sin tristeza. Por un lado pienso que estos espacios tan importantes cuesta valorarlos en la ardua labor cotidiana. Implican mucho movimiento en estructuras ancladas y anquilosadas a instituciones y para sostener esos movimientos se necesita mucha convicción".

La MT de balance se pasa para el martes 15 de noviembre. Unos días antes paso a hablar por una niña con el EOE de la EP 124. Surge la idea de hacer la mesa ahí y la escuela se compromete a recibirnos.

Martes 15 de noviembre

Este día participamos: Claudia OA EP 31, Eva OP EP124, Miriam Directora EP 124, Miriam OA EP 124, Valeria OA EP 25, Samantha Inspectora de psicología social y pedagogía comunitaria de la región, Juli OS EP 60, Vanesa OE ES 50, Gabriela abogada del SL TR1, Hana de la EP 7 avisa que no puede venir sobre la hora, También llegan Amparo psicóloga del SL TR1, Clarisa TS del SL TR1 y yo (Mariano pediatra del SAPS Gutierrez).

En un primer momento comenzamos a charlar y a contarnos espontáneamente como había surgido la mesa. Quizás la presencia de la inspectora hizo que esto suceda antes de lo que se había planificado pero lo deje fluir porque de alguna manera era un punto al que yo quería ir. La mayoría de las personas que estaban en el encuentro creían que había comenzado en febrero. Esto lo relacionamos con que en la mesa de diciembre del 2021 participamos muy pocas personas. Recordamos que era un momento en el que la vuelta a la presencialidad de las escuelas había visibilizado crudamente la crisis social y económica que se vivió durante la pandemia. Rápidamente surgió el recuerdo de una reunión que tenemos con Ayelén (ex OS EP 89) en uno de los patios del hospital. Estábamos los dos muy angustiados por todas las situaciones de violencia, de pibes y pibas trabajando, cuidando hermanos/as, con múltiples dificultades para aprender en la escuela y para relacionarse con sus compañeros, consumos problemáticos en los cursos del segundo ciclo. Ayelén era partidaria de hacer algo extra institucional, un proyecto de arte en el barrio, algo que los alojara. Nos propusimos hacerlo pero pensamos que también era necesario un espacio inter institucional que facilitara encuentros que a contra turno estábamos teniendo entre el hospital y las escuelas. Así nació la MT en noviembre del 2021 con su primera reunión el 14 de diciembre del mismo año. Participaron Ayelen, Juli OS EP 60, el COF, el servicio de trabajo social y el SAPS del Gutierrez, CAPS n°9 y SL TR1. En ese momento se establecen objetivos, se delimita la zona de abordaje, se establece la periodicidad de los encuentros y los lugares de encuentro.

A continuación utilizamos un papelógrafo que estaba pegado en el pizarrón y dibujamos un mapa de la zona de abordaje delimitada en aquella primer MT. Cada persona dibujo su institución y escribió que implicaba para su trabajo venir a la MT.

SAPS del HZGA Gutierrez “al principio venia a contraturno, fuera de mi horario de trabajo, luego se organizó y jerarquizó en mis horarios del hospital. Mucho compromiso y esperanza”

EP 124 “Expectativa, respuestas, nos nutre”

SL "intercambio, conocer"

EP 60 "complejidad, opciones, redes"

EP 31 "mosaico, acuerdos"

Ep 25 "apoyo"

Me llama la atención que si bien la concurrencia a la MT es alternante y muchas veces tiene que ver con la imposibilidad de ir por la demanda en los trabajos de las escuelas, el servicio local o el hospital, no surge esto en la propuesta de escribir “lo que implica para nuestro trabajo”. Casi generalizadamente surgen aspectos positivos del encuentro. La idea de construir redes, de encontrarnos y de construir colectivamente permanecen desde los objetivos de la primera mesa a este balance.

A continuación pusimos sobre la mesa papелitos con las situaciones problema trabajadas durante todo el año y la consigna era pegar en el papelógrafo 3 o 4 que fueran muy significativas para nuestro trabajo cotidiano. Al hacerlo conversábamos recordando nombres, situaciones, intervenciones realizadas de manera inter institucional, sus resultados. Fue muy interesante como recordábamos algunas

intervenciones como la de Martina. Lo que nos pareció que había estado bueno y aquello que no tanto. Lo que empezó a aparecer al recorrer la historia de la mesa fueron las vivencias. Y en ellas no deja de haber esperanza y utopía como camino a recorrer pero sobre todas las cosas surgen palabras que marcan la crudeza del trabajo en territorios vulnerabilizados. La “*desolación*” surgía como la puerta de entrada a las intervenciones. La ausencia de recursos humanos, físicos y económicos para el trabajo en estos territorios se vivencia como un desierto estatal a pesar de estar sentados y sentadas en una mesa con más de 5 instituciones estatales. Y esta soledad se potencia con la “*frustración*” y “*bronca*” por no poder lograr objetivos que se trazan en las intervenciones. “*¿Qué más podemos hacer?*” surgía casi como un grito colectivo ante la adversidad y la “*complejidad*” del trabajo. Por otro lado podían evidenciarse matices entre las instituciones reforzando la idea de que son las escuelas quienes ven lo cotidiano de las realidades. “*No tenemos más para dar, vemos que está por explotar y nadie hace nada*”. A su vez, el SL marcaba las dificultades de su trabajo al intervenir sobre situaciones en las que se sentían expuestas algunas veces. Comentaban de una situación en la que se decidió dejar de intervenir porque un familiar amenazaba de muerte al operador de calle. Por otro lado, en otras situaciones sentían que no tenía sentido su trabajo. “*Uno va, interviene, hace todo y no importa. Una mamá me dijo - yo prefiero tener problemas con ustedes antes que con mi trabajo. ¿Por qué no llaman al padre?*” A partir de este momento se genera un momento muy interesante de intercambio. Dos integrantes de la mesa comienzan a intercambiar reforzando la noción de que lo que falta es que padres y madres (enunciado como “los padres”) reconozcan su responsabilidad y se hagan cargo. “El estado es secundario, la responsabilidad principal es de los padres. Vienen y te dicen, hagan algo porque yo no puedo” Al hacerlo con gestos del cuerpo imitaban a alguien al que pareciera no importarle o no preocuparles la situación y que sobre todo no se hace responsable de lo que sucede. Se habla de “protocolos de los buenos padres”. En ese momento yo no me siento cómodo con lo que se dice y comienzo a incorporar la idea (recuperando la frase de la madre sobre que prefiere tener problemas con el SL antes que con su trabajo) de los condicionantes económicos y sociales de muchas de las personas que acompañamos. Recupero la anécdota de una familia constituida por una mujer y sus 7 hijos/as que viven en una casilla muy precaria luego de migrar de un barrio al otro de la ciudad por una situación de violencia de género y cuento que durante el

invierno no trajo a sus hijos e hijas de edad escolar a la escuela (EP 124) y que era algo realmente muy difícil de hacer. Por el frío, por las condiciones de su vivienda, por que ella estaba embarazada y le costaba caminar, por que no había podido constituir redes de apoyo en el barrio a partir de su reciente llegada. Y entonces cuento que el SAPS construyó un dispositivo para esas situaciones que funciona una vez por semana y que intenta identificar las dificultades en el acceso al sistema de salud y trabajar sobre ellas. A veces implica sacar un turno, a veces una visita domiciliaria, a veces una consulta entre dos profesionales de distintas disciplinas, a veces acompañar a hacer un trámite. Y en ese momento con algunas personas de las escuelas recuperamos también experiencias en las que las escuelas adaptan sus maneras de trabajar por comprender las dificultades para que las familias asistan regularmente. Se llega a un momento en el que se construye la idea de que para que las familias se hagan cargo de su responsabilidad parental lo que más nos funcionó fue construir un buen vínculo entre ellas y nosotros. Me pregunto si no es eso la tan mencionada “corresponsabilidad”, un vínculo entre las instituciones, un vínculo con las familias, con la comunidad. No es acaso sentirnos todos y todas responsables en alguna medida de lo que le sucede a NNyA de estos territorios. La complejidad emerge con las preguntas ¿Quién y cuándo nos vinculamos? reforzadas por las dificultades económicas y sociales que nosotros tenemos en nuestros trabajo. ¿Son acaso las mismas dificultades las que nos llevan a no poder hacernos del todo responsables de nuestro lugar como instituciones lo que hace que las familias a veces no logren hacerse cargo de sus responsabilidades parentales? Se ingresa en un ambiente de mucha reflexión. Una directora hace una autocrítica sobre cómo escriben los informes al SL luego de que la abogada del mismo cuenta que tienen que recortar en qué situaciones intervienen. Resulta muy interesante que el SL reconozca que sus recortes terminan siendo comandados por el sistema judicial que las apura con oficios judiciales que tienen que responder en 48 hs. Creo que en este final se logró un paso más en la construcción de la red. Inicialmente había sido un espacio catártico en el que se habían limitado las acusaciones mutuas entre instituciones pero que se respetaba mucho el discurso de otros y otras sin interpelarlo. Hoy creo que logramos discutir, contraponer ideas, reflexionar, revisarnos... sin dudas queda mucho camino por recorrer pero es importante reconocer que se está caminando.

Va llegando el horario de finalización y se van redondeando las ideas aunque queden muchas preguntas por discutir y mucho para revisarnos. Surgen propuestas muy interesantes para el año que viene

1. Capacitaciones: la idea de tener 3 o 4 capacitaciones en el año. Temas propuestos Urgencias en salud mental, consumos problemáticos, malos tratos, discapacidad.
2. Seguir construyendo con la MT un espacio interinstitucional que pueda generar políticas públicas y acompañarnos en la “desolación y la impotencia”.
3. Ver la manera de incorporar las organizaciones sociales que hay en el territorio que delimitamos para trabajar.
4. Incorporar a los jardines y a algunas escuelas secundarias. Quedan dudas en este aspecto porque si bien las familias tienen NNYA en todos los niveles escolares y las problemáticas son transversales, sentimos que la MT está en un número justo para que todas las instituciones sientan que pueden hablar y contar lo que les pasa.
5. Rotar el lugar de encuentro entre las instituciones.

Comparto por el grupo de Whatsapp una crónica y un cuento que escribí yo en junio del 2020 luego de que me movieran de un centro de salud en el que me sentía muy cómodo con la comunidad (que es la misma con la que hoy trabajo).

Les abrazadores - junio 2020

Hay muchas cosas que desconozco, sin embargo puedo considerarme un afortunado por conocer varias formas de abrazar. Y eso se lo debo a Juan y Mariela, los abrazadores. Ellos han inventado todo tipo de abrazos. Abrazos fuertes como el de oso, en el que te agarran con los brazos bien abiertos y te aprietan mucho. Abrazos más tranquilos como apoyar una mano en el hombro. Abrazos riendo. Abrazos llorando. Abrazos con la mirada, atenta y empática. Abrazan incluso con las orejas. Vos te sentas, empezás a hablar y la escucha es tan cariñosa que te sentís como abrazado. Con el tiempo aprendieron a abrazar con la palabra, porque la palabra justa en el momento oportuno también abraza. Los abrazadores llegaron al

barrio hace algunos años y enseguida se pusieron a abrazar a todos. Abrazaron a María que cocina en la olla popular. Abrazaron a Juana que barre las calles. A Roberto, que supo ser un buen albañil pero los años pasaron y ya nadie le da laburo. Abrazaron muy fuerte a Doña Cora, y ella después de ese abrazo tomó de la mano a sus 4 hijos y se fue de sus casa, harta de soportar tanto maltrato. A la pibada la abrazaban cada vez que se presentaba la oportunidad. A veces con juegos, a veces con canciones. A menudo con una tacita de mate cocido y un bollo de pan. Algunas veces abrazaban bailando, y otras haciendo de payasos. A mi me abrazaban todas las mañanas con un mate caliente y el sol pegando de lleno en el humito. Todo el barrio los conocía y después de unos meses no quedó una baldosa o un grillo por ser abrazado. A Juan y Mariela de chicos no siempre los habían abrazado muy bien, por eso decidieron que los abrazos los iban a regalar, no era cosa de andar cobrando por algo tan pero tan necesario y tan barato.

Llegaron los meses del distanciamiento social y los abrazos tuvieron que reinventarse. Ahora se tenían que dar desde 2 metros de distancia. Los abrazos con la mirada, con las orejas y con la palabra fueron cada vez más necesarios. Y también surgieron los abrazos de lejos, como si fueran abrazos con mímica. Un poco extraños al principio pero nos fuimos acostumbrando.

Un día llegó López al barrio. Un señor de pelo y ropa siempre gris. Nunca lo ví sonreír ni abrazar a nadie por lo que supuse que nunca nadie lo había abrazado. Lo intentaron los abrazadores pero fue en vano. Él le tenía miedo a todo, y a todo le tenía tanto miedo que empezó a prohibir aquello que lo aterraba. Prohibió la música porque alteraba los pensamientos. Prohibió los aviones de papel porque daban la idea de que podíamos volar. Prohibió las tortas fritas porque nos íbamos a acostumbrar a compartir el olor de la madera y el aceite quemándose. Con el tiempo acabó por prohibir tantas cosas que terminó prohibiendo los abrazos. Juan y Mariela se sintieron muy tristes, dejaron de sonreír, de dibujar, de cantar, de jugar... el problema es que lo único que sabían hacer era dar abrazos.

Pasaban los días sin mucho sentido para los abrazadores hasta que una tarde se fueron a comprar yerba al almacén. Se cruzaron a dos pibes que volvían de jugar a

la pelota llenos de barro. Iban abrazados y el más pequeño llevaba una pelota vieja y de cuero gastado debajo del brazo. Juan y Mariela se quedaron sorprendidos porque justo en ese momento ambos pensaron lo mismo, cada abrazo que daban también los abrazaba. Salieron corriendo para la plaza del barrio y ahí se cruzaron con todos los vecinos y las vecinas con quienes se habían abrazado alguna vez. Estaban María, Roberto, Juana y Doña Cora. Estaban todos y todas. Se miraron, sin palabras se miraron, y permanecieron así durante todo lo que duró el atardecer, reforzando la idea de que la magia es tan cotidiana que parece no existir. Luego sonrieron y se despidieron con un simple gesto de la cabeza.

Juan y Mariela volvieron a su casa livianos, en paz, porque habían comprendido que PASE LO QUE PASE, EL ABRAZO PERMANECE.